



Casa abierta al tiempo

Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Iztapalapa

EL NEOPANISMO

T E S I S I N A
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN
C I E N C I A P O L Í T I C A
P R E S E N T A

EDUARDO OCAMPO ARROYO

MATRÍCULA: 94222570

ASESOR:
DRA. LAURA DEL ALIZAL

LECTOR (A):
MTRA. GRISELDA A. MACIAS

Iztapalapa, Ciudad de México, Septiembre, 2004

A Larissa, Eduardo e Ibrahim, por su apoyo y comprensión.

“Formar un partido, ayuda realmente a la formación y organización de la ciudadanía de México, hacer que tengan cada vez más eficacia y sustancia real de las instituciones fundamentales, que hasta ahora ha sido formulismo y falsificación simplemente; limpiar la vida pública y restaurar en ella el orden y la responsabilidad, la aptitud sea misión de servicio y no de opresión ni posibilidad de medro, para que en ella pueda apoyarse una obra de justicia social y de mejoramiento de todos los mexicanos, es una meta valiosa...”.

Manuel Gómez Morín.

ÌNDICE

INTRODUCCION.....	4
CAPITULO PRIMERO LOS ORIGENES	
¿QUE ES EL NEOPANISMO?.....	7
1988, EL SISTEMA SE CIMBRA Y EL PAN ES EL FIEL DE LA BALANZA....	9
EFICIENCIA ELECTORAL.....	10
EL GOBIERNO DE LA VINCULACION DEMOCRATICA.....	13
CAPITULO SEGUNDO. TRIUNFO DE VICENTE FOX	
POPULISMO DE DERECHA.....	17
LA NUEVA ELITE.....	22
GOBIERNO EMPRESARIAL.....	28
CAPITULO TERCERO EL PAN Y SU RELACION CON VICENTE FOX	
“AMIGOS DE FOX”.....	31
LAS FRACCIONES	39
CAPITULO CUARTO. LA ESTRUCTURA INTERNA	
MECANISMOS DE ADHESIÒN.....	44
UNIDADES DE BASE.....	45
DEMOCRACIA INTERNA.....	48
ORGANOS DE DIRECCION.....	49
CAPITULO QUINTO. LA LUCHA POR LA DIRECCION POLITICA	
COALICION DOMINANTE: ORGANIZACIÒN Y COMPOSICION.....	56
MODIFICACION ESTATUTARIA.....	58
LA DEFINICION DE UNA NUEVA LINEA POLITICA.....	66
CONCLUSIONES.....	71
BIBLIOGRAFIA.....	75
HEMEROGRAFIA.....	77
DOCUMENTOS DEL PAN.....	78
OTRAS FUENTES.....	79

INTRODUCCIÓN

La presente tesina tiene como objetivo el estudio del ascenso del Partido Acción Nacional, a través de un personaje que logró la presidencia de la República: Vicente Fox.

Cuando hablamos de Vicente Fox nos referimos a tres ámbitos. Un primer ámbito ubica el triunfo de una de las fracciones, denominada *neopanista*, que decidió en la década de los ochenta, con el apoyo de un grupo de empresarios, influir en el Partido Acción Nacional para acceder al poder.

Un tercer capítulo tiene que ver con la manera en que Vicente Fox construyó su candidatura: con una estructura paralela al partido denominada “Amigos de Fox” y en la que se privilegió el uso de la mercadotecnia a través de los medios de comunicación, su personalidad como candidato de la “Alianza para el Cambio”, y finalmente algunos de los rasgos que lo distinguen al momento de fungir como presidente del país.

El cuarto y quinto capítulo, comprende aspectos relacionados con la estructura interna del partido, que carece de una influencia sólida y estable debido en gran parte a una tradición histórica de ser partido de oposición, la escasa inclusión de líderes en el gabinete, y cómo esta experiencia en cierto sentido obligó a la fracción tradicional a evitar que posibles cuadros vinculados con el grupo foxista puedan repetir la misma estrategia con miras a la sucesión presidencial. Para el análisis de lo anterior se hace mención de la reforma al Estatuto del partido y a la visión que queda plasmada en el Programa de Acción Política que servirá de referente para la plataforma electoral del 2006.

El factor que se toma como más evidente es el marcado protagonismo de Vicente Fox. Y esto es así porque desde su ingreso al partido ya mostraba un cierto grado de pragmatismo que como se anota en este trabajo, lo llevó a confrontarse con dirigentes como Carlos Castillo Peraza y Diego Fernández de Cevallos.

Por otra parte encontramos que el carisma de Vicente Fox que le permitió la credibilidad para “sacar al PRI de los Pinos” no va ser suficiente a la hora de entregar resultados con relación a los compromisos que hiciera en campaña. Lo anterior se marca en un populismo de derecha.

En la relación con el funcionamiento del PAN es de donde se perciben con mayor claridad las posturas de la añeja lucha entre panistas y neopanistas pues la conformación del Consejo Nacional y demás órganos que integran la estructura interna del partido son un punto a considerarse para saber quien en el futuro determinará las decisiones de origen interno como externo.

De manera general se anuncia también el perfil del equipo del Presidente Fox lo que nos permite ubicar que la nueva elite no es homogénea y en algunos casos mantiene líneas de continuidad con el antiguo régimen.

Cabe destacar que la novedad del nuevo Programa de Acción del PAN es lo referente al concepto de “desarrollo humano sustentable” que pretende ver a los humanos como sujetos de cambio y no meros objetos. Por lo demás mantiene una congruencia con las ideas básicas que dieron sustento al partido, prácticamente desde su nacimiento, por ejemplo: la ratificación del rechazo del aborto.

El presente trabajo es una interpretación y análisis, apoyado con el sustento teórico de autores como: Duverger, Michels, Panebianco y Weber estudiosos de los partidos que nos proporcionan herramientas para ir a su estructura y dinámica interna.

Al abocarnos al estudio del PAN, en los rasgos descritos líneas arriba fue necesario consultar fuentes bibliográficas y hemerográficas de donde se pudo extraer mucho de la información para nuestro fin, además de recopilar algunos hechos y opiniones de militantes de base.

Considero que ante la debilidad de los partidos es necesario darle importancia al tema del liderazgo carismático que se manifiesta, como es el caso de nuestro estudio, en personajes que no respetan las reglas de juego o en su caso buscan modificarlas en función de su personalidad, lo que conlleva el debilitamiento de las estructuras partidistas. Y no sólo eso, sino en su ánimo de conquistar la simpatía del electorado, este tipo de liderazgo desdibuja su ideología, introduce rasgos de indisciplina y busca seducir a los ciudadanos con soluciones que muchas veces no pueden cumplir o incluso son contrarias a la naturaleza de quien las emite.

Como bien lo señala Soledad Loaeza: “Desde su irrupción en Acción Nacional el poder ha corroído el corazón universitario de la identidad del partido, y lo ha sustituido con la sumadora de un supermercado. El voto por Vicente Fox el 2 de julio de 2000 fue una demanda del cambio, no un mandato para destruir todo el pasado. Si unos están dispuestos a reconocer en la historia de los antepasados de otros la propia, resulta injustificable que pretendan dejar en ruinas otra parte de esa historia que también es de todos, y que ésta integrada por instituciones diseñadas para trascender caprichos sexenales”.¹

El estudio de los partidos como instrumentos de la sociedad para acceder al poder son necesarios en tanto esta no logre otros caminos legales y pacíficos que permitan transformar la realidad política y que contribuyan a fortalecer nuestra democracia.

¹ *La Jornada*, 27 de febrero de 2003, p. 2

CAPITULO PRIMERO

LOS ORÍGENES

¿QUE ES EL NEOPANISMO?

A partir de la década de los ochenta, producto de condiciones creadas por el contexto internacional y por las secuelas de la crisis política que precipito la expropiación de la banca decretada el 1 de septiembre de 1982, el partido Acción Nacional se convirtió en una oposición importante. Estos cambios también se vieron favorecidos por la política de puertas abiertas impulsando por José Ángel Conchello 10 años antes, diseñada para acoger la protesta de los descontentos, de donde quiera que viniera y cualquier que fuera las razones de su rechazo al PRI.

Entre 1983 y 1988 Acción Nacional vivió el apogeo de lo que en su momento se llamo el *neopanismo*¹, la politización empresarial fue uno de los afluentes de la nueva fisonomía del PAN, que se formo por efecto de esta asociación: se altero su composición interna, se produjo una notable renovación de la militancia y nuevas dinámicas hicieron su aparición, por ejemplo, en la relación entre el Comité Ejecutivo Nacional y los comités estatales. Los miembros de la iniciativa privada que ingresaron a Acción Nacional fueron un vehículo para que la estructura del partido se extendiera a todo el país, a pesar de que la gran mayoría de ellos eran empresarios medianos y pequeños; sin embargo pertenecían a las regiones económicas que se habían desarrollado en la década anterior de suerte que al convertirse al panismo lo promovieron en estados donde antes había sido débil o inexistente; en consecuencia, el Distrito Federal dejo de ser el punto de gravedad del partido.² Aunque es en los años ochenta cuando se manifiesta el ingreso de la corriente

¹ Este nuevo adjetivo se utilizo a partir de la crisis de 1973 con el fin de describir a la nueva corriente del partido que se surgió como reacción al populismo y se caracterizo por una parte por un desprecio manifiesto por los aspectos doctrinales del PAN y en general por la irreflexión política por una parte, por recurrir a técnicas y lenguajes propios de la publicidad comercial

² Soledad Loeza, *El partido Acción Nacional: la larga marcha 1939-1994*, FCE, México, 1999, p. 330

neopanista³ a la cual se sumaron algunos ex dirigentes de organismos empresariales y grupos provenientes de numerosas organizaciones autodenominadas “intermedias” algunas de ellas creadas en los periodos de rechazo al populismo, y otras, en diversas coyunturas electorales, principalmente en los estados del norte del país durante los años ochenta por ejemplo, Desarrollo Humano Integral (DHIAC), Comité de Lucha Democrática (COLUDE), Asociación Cívica Femenina, Frente Electoral de Nuevo León, entre otras.

El neopanismo, visto en su simplicidad e inmediatez, no es sino el fenómeno, que concreta la irrupción de la burguesía empresarial en la política militante y que ha encontrado por vehículo para manifestarse en el Partido Acción Nacional.⁴ Esto se puede observar en la disputa que por lo menos desde la década de los ochenta ha habido entre los denominados tradicionalistas que buscan que las decisiones, y selección de candidatos por ejemplo están en manos de personalidades que gozan de mas antigüedad dentro del partido y que muchas veces están asociadas en las familias fundadoras de este instituto, en tanto que, los nuevos miembros tienen poco tiempo en el partido y prefieren los resultados sobre las ideas.

Lo anterior se puede comprobar, por ejemplo para 1996 de los seis gobernadores solo uno pertenecía a la “vieja guardia” el resto eran empresarios (Ernesto Ruffo, Francisco Barrio, Carlos Medina, Vicente Fox y Alberto Cárdenas). Salido de este grupo de gobernadores, Vicente Fox concluirá la obra de esta corriente que se propuso la toma del poder.

³ En realidad el partido Acción Nacional ha sufrido diversas crisis, “hasta fines de los años sesenta el partido estuvo dominado por las figuras de sus fundadores y gracias a su liderazgo natural, lograron imponer una línea de pensamiento y conducta. Durante este largo periodo, alrededor de 30 años, renunciaron o fueron expulsadas varias personalidades más o menos destacadas y algunos grupos que sostienen ideas o estrategias diferentes a las preconizadas por los padres fundadores, que surgieron tanto a la derecha como a la izquierda de la línea Gómez Morin-González Luna” (Carlos Arriola, *Ensayos sobre el PAN*, Ediciones. Miguel Ángel Porrúa, 1994).

⁴ Abraham Nuncio, *El PAN Alternativa del poder o Instrumento de la oligarquía empresarial*, Nueva Imagen, 1986, p. 197.

A partir de estrategias basadas en la mercadotecnia, sus abundantes recursos económicos y, sobre todo, su mayor gusto por el poder los neopanistas pudieron apoderarse de los espacios políticos, con su pragmatismo, sustituir de la doctrina humanista que dio origen al PAN.

1988, EL SISTEMA SE SIMBRA Y EL PAN ES EL FIEL DE LA BALANZA.

La campaña presidencial del PAN la encabezó Manuel J. Clouthier, heredero de la familia de élite de los agricultores de Sinaloa y Presidentes de Consejo Coordinador Empresarial de 1982, usó la organización para orquestar una campaña en contra de la nacionalización de la banca. Se trató de un representante del neopanismo que en 1986 fue candidato al gobierno de su estado y que, ya como candidato presidencial, desarrolló una agresiva campaña, apoyado lo mismo por su partido – su nuevo presidente Luis H. Álvarez, era un “panista viejo” y contrapeso de los “neos” – que por organizaciones externas claramente de derecha. La suya fue la campaña panista más agresiva, intensa y exitosa hasta ese momento, pero debió hacerla en paralelo con otra muy similar desde la izquierda: la del neocardenismo. En julio de 1988, la oposición en bloque negó validez a los resultados oficiales y legitimidad a la victoria de Carlos Salinas⁶.

Lo que siguió ya ha sido contado innumerables veces: el presidente Salinas procedió con habilidad y rapidez a establecer una alianza de facto con la dirigencia panista para aislar a la oposición “leal” de la intransigente, o sea, de la cardenista, para luego desde el gobierno, construir la legitimidad que no había conseguido en las urnas.⁷

⁵ EL PAN es resultado de aquel viejo partido conservador que en el siglo pasado se batió, incluso en el campo de batalla con los liberales. Tuvo su continuación en el PAN el que crearon unos líderes que eran nacionalistas, católicos, de clase media y clase alta que habían sido gente de éxito en sus negocios. Y ellos desde el catolicismo y el nacionalismo, intentaron un que hacer político con ética, con moral” (Tomas Mojarro, *¡Mis valedores! Al poder popular*, Editorial Océano, p.160).

⁶ Véase la colaboración de Lorenzo Meyer, “La brega por el poder, un giro inesperado” en *Proceso*, Edición Especial, noviembre de 2001.

⁷ *Ibid.* p.40

El presidente Salinas no tardo en poner en marcha un programa que coincidía en partes esenciales con la plataforma económica del PAN –privatización de la banca, aceleración de la venta de las empresas estatales, fin de la reforma agraria y privatización del ejido, estabilidad fiscal, etcétera – o con sus proyectos políticos, como lo fue una legislación electoral, el reconocimiento jurídico de las iglesias, el establecimiento de relaciones diplomáticas con El Vaticano, la disminución de papel de las corporaciones del PRI y, finalmente el reconocimiento, a contrapelo de la voluntad del PRI, de las primeras victorias electorales del PAN en los estados. De 1988-1994

El presidente Salinas y la dirigencia del PAN – en particular Diego Fernández de Cevallos, Luis H, Álvarez y Carlos Castillo Peraza (presidente del partido a partir de 1993)- establecieron una relación de colaboración tensa pero efectiva , que finalmente resulto positiva para ambas partes . A cambio de la legitimidad que el PAN le transfirió al gobierno de Salinas, el partido blanquiazul, que entonces cumplía medio siglo de vida. pudo gobernar desde la oposición.⁸

EFICIENCIA ELECTORAL.

Las elecciones intermedias de 1991, le permitieron al PRI recuperar la mayoría de votos y al PAN volver a ser oposición principal o dominante con el 18 % del sufragio.

Para la campaña electoral de 1994 el PRI contó con un candidato presidencial de emergencia, el incoloro ex secretario de Programación y Presupuesto y luego de Educación Ernesto Zedillo, miembro secundario del círculo de tecnócratas que rodeó al presidente Salinas. La izquierda, por parte, volvió a postular a Cuauthémoc Cárdenas y al PAN se decidió en esa ocasión por uno de los realmente suyos, por un panista decidió en esa ocasión por uno de los realmente suyos, por un panista puro el exitoso abogado

⁸ *Ibíd.* p.41

Diego Fernández de Cevallos que en su calidad de líder de la bancada panistas en la LV Legislatura (1991- 1993) había sido uno de los principales arquitectos de los puentes que el PAN tendió hacia Salinas. La dirección del Instituto Federal Electoral (IFE) pasó de manos de un priista a un grupo de ciudadanos independientes, el resto de su aparato burocrático se mantuvo ligado al PRI y se comporto en consecuencia. La campaña se caracterizó por la persistencia de la desigualdad en las condiciones de la lucha aunque ya no por el fraude masivo del pasado. Al final el candidato del PRI mantuvo una proporción del voto similar al de la elección anterior 48%, pero el PAN refirma su segundo lugar con 25.9 por ciento dejando al PRD, en un lejano tercer lugar con 16.6%.⁹

La devaluación de diciembre de 1994 que provoco una gran fuga de capitales debido a la desconfianza del inversión extranjera debilito al gobierno de Ernesto Zedillo situación que fue aprovechada por el PAN y logro colocar a uno de sus cuadros distinguidos al abogado Antonio Lozano García (representante panista ante el IFE en 1994) en el gabinete zedillista, justo en una de las instituciones mas dañadas por la corrupción y la falta de credibilidad: la Procuraduría General de la República. Este primer intento formal de gobierno entre el PRI y el PAN terminaría mal para ambos, pues 1996, y tras varios sonados fracasos, el panista se ve obligado a dejar su lugar en un aparato del PRI pero la PGR continuo su rumbo cuesta abajo.¹⁰

⁹
Ibid, .pp.42-43

¹⁰
Ibid.

Para 1997 el IFE ya estaba en capacidad para actuar de manera independiente. en estas elecciones el PRI perdió la mayoría en la Cámara de Diputados y la elección de jefe de Gobierno del Distrito Federal. Fue entonces cuando el neopanismo volvió a la ofensiva.

Vicente Fox -miembro del PAN a partir de 1988-, después de un retiro temporal de la política como protesta por lo que considero que había sido un despojo de su victoria electoral en Guanajuato en 1991, volvió a la vida pública. Tras lograr finalmente en 1995 la Gobernatura de su estado, sin mucho apoyo del CEN de su partido y sí en conflicto publico con sus dirigentes, apenas y perdió tiempo para empezar a organizar una nueva y más ambiciosa campaña: la de precandidato presidencial del PAN. Formalmente en julio de 1997 Fox hizo público lo que ya se sabía que iba en pos de la presidencia.¹¹

Lo anterior se puede corroborar casi desde el inicio de su gestión como gobernador ya que fue acusado de usar su cargo y responsabilidad para promoverse como aspirante ala presidencia de la republica. “tienes sus pies en Guanajuato, pero su corazón esta en el 2000”, señalaba el senador panista Alfredo Ling Altamirano.¹²

Tal parece que las misma estrategia pretende aplicar ahora pensando en el 2006, Vicente fox y Martha Sahagún esta ultima no se descarta como un posible candidato una vez que la sucesión presidencial ha comenzado, a tres años del fin del gobierno foxista.

Si el 2 de julio del 2000 el candidato de la Alianza por el Cambio recibió 42.52% de los sufragios, en la cámara de diputados el PAN logro 207 posiciones y 46 en el Senado, estas no fueron suficientes para lograr el cambio, sobre todo después de los resultados que obtuvo el PAN en las elecciones de julio del 2003.Aspecto con el que ha tenido que lidiar al gobierno de Vicente Fox toda vez, que el Partido Acción Nacional no se asumió como partido del gobierno.

¹¹
Ibid

¹²
Proceso, mayo de 1996, p 18

EL GOBIERNO DE LA VINCULACIÓN DEMOCRÁTICA

Durante décadas el partido Acción Nacional forja su identidad sobre la base de presentarse ante el electorado como un partido que denunciaba al régimen autoritario esto es que señala las prácticas que van en contra de la dignidad de la persona, el corporativismo, el clientelismo y el fraude electoral sistemático.

El PAN como “oposición leal” cumple el papel de conquistar el poder de manera gradual, es decir, fue ocupando espacios en el nivel municipal, gobernaturas y diputaciones federales, senadurías. En términos generales empezó a conocer la victoria electoral y por lo tanto administrar el poder sin embargo el propio hecho de ser oposición durante muchos años permeo en cierta medida las relaciones propias de gobernar con la actividad partidista de todo los niveles (comités municipales, estatales y nacionales).

En general los partidos políticos de México han pasado de la exclusión política electoral del régimen de la automarginación al ir reduciendo sus actividades fundamentales: 1) la generación de acuerdos contingentes (electorales) y 2) la formación de mayorías parlamentarias, lo que al lado de la adopción de las técnicas mercadológicas los ha llevado a abandonar varias de sus funciones mas elementales, como la preparación de cuadros y la promoción de una cultura cívica.

Lo anterior tiene también otra explicación, en un régimen presidencial el que gana se lo lleva todo es decir su naturaleza es de tipo mayoritario y por lo tanto excluyente dejando fuera del gobierno durante todo el tiempo que dure el mandato a los perdedores, por lo que no existen incentivos, en principio, para compartir el poder, incluso con su propio partido.

En este caso Fox opto por profundizar el carácter mayoritario, por un lado no se oriento a una estrategia que pudiera valorar las opciones de cooperación o no cooperación

del PAN en el poder legislativo y por otro, el nuevo presidente no incluye a “líderes históricos” para contar con algún margen de maniobra con su partido. aunque la dirigencia del PAN no asumió una relación de subordinación, como en la etapa del PRI, las elites tradicionales ubicadas en ambas Cámaras del Congreso instaladas al inicio del año 2000, pero generaron las condiciones propicias, para el enfrentamiento y el bloqueo sistemático, por lo menos en los que se refieren a las famosas reformas estructurales : reforma, fiscal energética , laboral y electoral .

La reticencia a ser relacionados con el gobierno, a formar parte de el, llevo a su dirigencia a acuñar el termino que en palabras de su presidente nacional, Luis Felipe Bravo Mena, señala que “Acción Nacional asume por convicción que es parte y no el todo, por lo tanto no confunde ni confundirá al Estado con el gobierno ni a estos con el partido, ahora que los ciudadanos nos han confiado mayores responsabilidades del poder. De esta identidad profundamente democrática y por ende pluralista, se derivan formas, conductas y métodos nuevos de relaciones entre el gobierno federal y el PAN, bajo el principio de vinculación democrática”.¹³

La experiencia de gobierno dividido que se inaugura con el PRI (1997) pierde por primera vez, el control de la Cámara de Diputados y la mayoría calificada en la Cámara de Senadores. Y en esta experiencia de gobierno dividido el PAN ha sido el partido que ha resentido más la nueva dinámica, al transitar de la oposición al régimen, a la interlocución con Salinas y Zedillo para regresar de nuevo a la oposición al gobierno de Fox.

¹³ Luis Felipe Bravo. “PAN-Fox: vinculación democrática”. *El Universal*, 1 de agosto de 2000.

Pero el que haya acuerdos también tiene que ver con los atributos de un líder y el presidente Fox le ha faltado visión de estadista. Su comportamiento durante su gestión ha sido la de un candidato y como lo señala Leo Zuckerman, investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Económicos (CIDE) “un mandatario que no tiene remedio. Un pato cada día más cojo, cada semana más débil, cada mes más solo”.¹⁴

Para concluir podemos decir que la victoria de la corriente neopanista encabezada por Vicente Fox al interior del partido Acción Nacional modifico como ya se señalo una serie de aspectos relacionados con la nueva visión del gobierno en turno. Que tiene que ver con el aspecto empresarial

más que de Estado, que privilegio el pragmatismo y la continuidad del régimen anterior.

Sin embargo este distanciamiento con el presidente no excluye a la “vieja guardia” de los costos políticos, como ya se dio en las elecciones legislativas de 2003 producto de los errores del presidente y su gabinete. Por tanto es necesario que los dirigentes de este instituto busquen de manera que puedan sobrevivir a las nuevas circunstancias del partido gobernante, adecuar la formación de nuevos cuadros que equilibren la “mística panista” con el pragmatismo a la hora de gobernar.

¹⁴ En el artículo titulado “Fox: ¿un caso perdido?” Zuckerman cita a David Greenberg, profesor de la Universidad de Yale, quien dice que la expresión *lame duck* es utilizada para “representar al presidente saliente como alguien que tiene poca esperanza de disciplinar a su partido, de influir en el proceso legislativo o conseguir que su nombramiento sea ratificado” (*Proceso*, núm. 1439, 30 de mayo de 2004, p. 22 y 23).

El partido Acción Nacional tiene el compromiso de fortalecer las instituciones, de ganar elecciones, pero también de evitar que las ideas ultraderechistas, se inoculen internamente, esta práctica le costo al PAN ganar la Presidencia de la República.

La tradición panista desde su fundación ha sido la de construir instituciones, en sus orígenes privilegio la lucha para que no se enaltecieran individuos en la búsqueda del poder.

La solución de problemas tenía que darse en función de ideas, de proyectos, durante largas décadas se influyó a los líderes del partido en este sentido, de ahí que aunque no contaba con una gran cantidad de legisladores, por ejemplo, en el Congreso se podían observar las exposiciones de grandes tribunos.

La lucha por el poder dentro de Acción Nacional tiene que darse en torno a buscar un justo medio entre los liderazgos que buscan resultados electorales, sobre toda posibilidad de debate en torno a los grandes temas nacionales, estatales y municipales. Ahora en este tiempo que los partidos están deteriorados frente a la opinión pública. Esta es la posibilidad del PAN de regresar sus orígenes y de proponer a la ciudadanía soluciones concretas, además de lograr votos.

CAPITULO SEGUNDO

TRIUNFO DE VICENTE FOX EN EL AÑO 2000

POPULISMO DE DERECHA

En las elecciones de julio de 2000, se presentó Vicente Fox como candidato a Presidente de la República, después de un proceso interno del partido Acción Nacional en donde prácticamente fue ratificado debido a una estrategia que le funcionó bien, por el tiempo anticipado con la que inició y con una estructura básicamente al margen del partido, los denominados "Amigos de Fox".

Lorenzo Meyer investigador de el Colegio de México sintetiza la manera en que Vicente Fox llegó a la presidencia cuando señala el "PAN mismo sufrió una división que aún se nota entre el panismo tradicional y neopanismo sin embargo en aras del triunfo el primero toleró, cobijó y aprovechó al segundo, al punto que el 2 de julio del 2000 ambos llegaron a la meta juntos pero distintos".¹

Es este capítulo intentaremos un acercamiento para conocer de cerca la manera de gobernar del nuevo titular del Ejecutivo.

Como se menciona el capítulo anterior la pugna entre los panistas tradicionales y neopanistas continuaría antes y después del 2000. Sobre esta pugna Soledad Loaeza señala: "Acción Nacional enfrenta de nuevo una disyuntiva, en una parte impuesta por el entorno pluralista: puede optar por la vía demócratacristiana, apoyarse en la amplia identidad cultural que le ofrece el catolicismo para trascender las barreras de clase y penetrar en el mundo de las clases populares. Esto significaría acogerse sin ambigüedades al pensamiento católico y aprovechar sus propuestas reformistas, la defensa de identidades colectivas y del intervencionismo estatal regulado.

¹ *Proceso*, edición especial, noviembre de 2001, p.45

Esta opción le resolvería el problema de los votos; pero comprometería el apoyo de los grupos previligiados que nos simpatizan con el reformismo católico ni con el conservadurismo en los comportamientos sociales que promueven en la iglesia católica.²

La segunda vía que se le ofrece al PAN es la del populismo de derecha, antiestatista, que promete conectar al partido con hábitos tradicionales de la política mexicana, y un lenguaje familiar a amplios sectores de la población que rechazan la institucionalización de las decisiones y de los comportamientos políticos. Al igual que el viejo populismo, el populismo panista se apoyo en la búsqueda casi instintiva del liderazgo paternalista que se ejerce en forma directa, sin mediaciones partidistas, y sin la limitación que la autoridad natural del padre, su sapiencia – ahora revestida de eficacia administrativa – y su bondad.³

Como podemos observar al final, la disyuntiva se resolvió por el lado del populismo de derecha, que encarna el Presidente Vicente Fox, que desde que definió su estrategia de campaña se pueden ubicar las características a las que hace mención la autora, por ejemplo cuando algunos panistas tradicionales estaban convencidos de que el lenguaje de Vicente Fox estaban lesionando su imagen como candidato presidencial, César Leal Angulo buscó al guanajuatense para aconsejarle un cambio de estrategia. Pero la respuesta que tuvo fue la siguiente: “Mira – le dijo Fox a Leal - la sociedad mexicana esta dividida en cinco capas, atendiendo a los dos bienes que dan estatus a la gente: la educación y el dinero.”⁴

²

Soledad, Loeza, *El Partido Acción Nacional: la larga marcha 1939-1994*, FCE, México, 1999, p.567.

³

Ibíd.

⁴

El siguiente fragmento es bastante ilustrativo de cómo Fox le hablaría a la gente: “Allá arriba la nata de la sociedad es una pequeña capita de dinero. “Luego, abajito sigue una capa gruesa muy gruesa , de mexicanos que tienen educación pero no dinero”. Después viene una capita, afortunada muy delgada, que algún día habrá que dismantelar, de los mexicanos, que yo le llamo del río, del aluvión, y son los que han oído hablar de Winston Churchill, pero no están seguros si se trata de un primer ministro británico o de una marca de puros; ahí cunde el rumor, la intriga, el resentimiento, la desesperanza, la desorientación, aunque hay algo de educación. “La última es un capa muy gruesa, con un 40% de los mexicanos, en donde no se oye más ruido que el de la tripa, porque se están

Como podemos observar, desde el inicio de su campaña Vicente Fox adoptó estrategias y actitudes producto de una concepción populista, combinada con un ambiente político en donde la sociedad deseaba un cambio y vio en este, a su nuevo salvador. En efecto, con la promesa de “el cambio” llegó Fox a la política. Su carisma, y el desprestigio de los últimos gobiernos priistas, lo ubicó en la cima del poder. Pero desde un principio Vicente Fox mostraba rasgos que son característicos del líder que personaliza la política. En la concepción liberal el populismo, no es otra cosa que la manipulación, “demagogia” o “democracia de masas”, combinado con la retórica de un “salvador”⁵, con estas formas de hacer política ubicamos su línea populista, así el discurso contra el partido en el poder que llevó a la silla presidencial: “Llegó la hora de desenmascarar a los falsos profetas del cambio...”, “Tenemos que asegurarnos que el PRITanic se hunda el 2 de julio “. Y sus actos también evidencian su fobia hacia sus adversarios. En una ocasión pateó un ataúd con las siglas del PRI. Y en otra, frente a una pancarta con el logotipo del PRI, alzó los brazos en señal de rechazo. Uno de los discursos más recurrentes fue: “O seguimos con más de lo mismo, con más de estos 70 años y sus nefastas consecuencias, o nos vamos para adelante hacia un México diferente y mejor, con oportunidades iguales para todos los mexicanos... No más gobiernos corruptos... No habrá un sólo funcionario público que no vaya a la cárcel por desviar recursos”.⁶ El discurso demagógico, caudillismo,

muriendo de hambre. Esa enorme capa no sabe, no tiene educación ni dinero, y ahí vive el PRI. Ahí tiene asentadas las cuatro grandes patas del dinosaurio, por que esa capa se manipula, se engañan, se presiona y se atropella. Esa capa no tiene capacidad de reaccionar.” Propuso el candidato: “Déjenme a mí que le hable a esa capa”. Recuerda leal: “Vicente pidió que lo dejáramos hablar el lenguaje de esa capa, que hablara de tepalcates y víboras prietas, por que, dijo, esa capa era la que más necesitaba el enorme micrófono que es una campaña política” (*Proceso*, edición especial, diciembre de 2000).

⁵ Vease, Weffort, Francisco, “Le populisme dans le politique brésilienne”, en *Les temps modernes*, Octubre de 1967, pp.624-649.

⁶ Al sentarse en la silla presidencial, su posición cambió pues le urgía lograr consenso con las fuerzas políticas representadas en el Congreso. Su estrategia pues consistió en sacar a delante algunas reformas que serían fundamentales para el buen desarrollo de su administración, como son: fiscal, eléctrica y laboral (*Bucareli* 8, Mayo de 2002).

nacionalismo e indeterminación ideológica, son rasgos propios del populismo⁷. El caudillismo se caracteriza por la personalidad de la política que ha desplazado la competencia partidaria, ya que la imagen del candidato esta por encima del proyecto político-partidista. A esto se le suma el presidencialismo y el declive de los partidos tradicionales.⁸ Continuando con el aspecto del populismo, en un acto de oposición retórica Fox desglosa los 10 compromisos concretos “que será la norma de mi conducta y la base de mi convocatoria a la participación de todos en el gobierno de transición que habré de encabezar”.⁹ En su primer día como presidente (1 de diciembre de 2000) fue espectacular desde el punto de vista de su efecto oratorio. Fue un mensaje de optimismo, entusiasmo, decisión y convicción como el país no veía en un presidente desde el discurso inaugural de José López Portillo, en 1976. El demagogo derrotó al pedagogo. El discurso de Fox tuvo muchas propuestas y planteamiento novedosos, algunos que se escuchan por primera vez

⁷ J. Álvarez. Junco (comp.) *Populismo, Caudillaje y discurso demagógico*, Centro de investigaciones Científicas de Madrid, 1987.

⁸ Sobre este punto Carlos Castillos Peraza ya criticaba la falta de institucionalidad de Vicente Fox al PAN, en su afán de ser candidato presidencial: ... “Los restos de todos los naufragios políticos se coagulan y lanzan el anzuelo a algunos panistas que parece necesitar psicológicamente credenciales firmadas por adversarios de su propio partido...”. Lo anterior se decía en razón de que Fox, participaba en grupos externos al partido como el Grupo San Ángel (*Proceso*, 20 de Mayo de 1996).

⁹ Mantener el carácter laico de Estado Mexicano y de la educación pública; promover reformas que acoten las facultades del presidente de la República y garanticen la autonomía y el equilibrio entre los poderes; respetar la libertad, la diversidad y la pluralidad de la sociedad mexicana y no usar nunca el poder del Estado para imponer estilos de vida, creencias religiosas o códigos particulares de comportamiento; a respetar la libertad de creación, la cultura y las expresiones de todos los grupos que conforman la sociedad mexicana; crear las condiciones políticas para la solución pacífica del conflicto en Chiapas y para eliminar toda forma de discriminación y exclusión de grupos minitarios para lograr la equidad de género.

Que la educación sea prioritaria y se garantice el aumento de los recursos para la educación y la investigación; poner fin al sistema de complicidad y de privilegios y a combatir la corrupción sin salvedades, pero sin venganzas políticas ni revanchas, defender la soberanía del país para que su inserción en los procesos de globalización permita elevar el nivel de vida de los mexicanos (“No voy a privatizar PEMEX y la Comisión Federal de Electricidad”); establecer como prioridad una política social que combata la pobreza y la desigualdad, que evite el uso de programas sociales con fines electorales, impulse esquemas de desarrollo, reactive la agricultura e incluya a la sociedad civil en la gestión de demandas ciudadanas y la supervisión de acciones del gobierno, culminar el proceso de reforma electoral para garantizar definitivamente condiciones equitativas, Fox ofrece también establecer a partir de 1 de diciembre un gobierno plural e incluyente, capaz de “transformar a México, en mil días, en una verdadera democracia” (*Proceso*, 4 de julio de 2000).

en boca de un presidente mexicano, como su rendición abierta ante la presencia del Congreso: “El presidente propone, el Congreso dispone”. Pero el fondo de su discusión fue presidencial de cuño antiguo: todo lo haremos, todo lo cambiaremos, conmigo empieza una nueva historia, el país empieza hoy¹⁰. Sin duda la actitud de Vicente Fox, primero como candidato y después como presidente del país, ha estado marcada por el abuso del lenguaje, poniendo en riesgo legitimidad con la que llegó al poder, en primer lugar por que la confianza popular se diluyó, en parte a las incongruencias que han deteriorado la autoridad de la figura presidencial¹¹. Me parece que un argumento que proporciona elementos para analizar el aspecto populista del presidente. Lo emite Carlos Castillo Peraza.¹² El ascenso “de una corriente de derecha populista que representa este momento Fox. Es una corriente muy anti estatista y, en ese sentido, se conecta con el populismo estadounidense que representa, por ejemplo, Ross Perot; es muy antielites políticas establecidas”.¹³ Vicente Fox logró construir una coalición típicamente populista para llegar al poder: un amasijo de grupos, trayectorias e intereses tan símbolos, contradictorios, bajo el paraguas elástico de los Amigos de Fox. Una alianza eficaz para competir por el voto ciudadano y lograr el objetivo común “sacar al PRI de los Pinos”, pero altamente riesgosa una vez alcanzado el propósito: la suma de contrarios se convierte en un estorbo mayúsculo para la acción de gobierno.

¹⁰ Véase la opinión sobre este punto de Héctor Aguilar Camín, “La tierra prometida de Vicente Fox” (*Proceso*, 3 de diciembre de 2000).

¹¹ “Los estímulos emitidos por Fox han deteriorado la autoridad de la imagen presidencial”, afirma Víctor Gordo, autor de *El poder de la imagen pública*, también señala que “en aras de la popularidad”, Fox soslaya los resultados que la ciudadanía exige en respuesta a la confianza que otorgó al candidato (*Proceso*, 24 de junio de 2001).

¹² “El haber caminado paralelamente al partido, con un grupo ajeno al partido, creando una fuerza que sobrepone al partido. Una estructura informal - “Los Amigos de Fox” - puede ser muy peligrosa para el partido y para el propio Vicente. “El riesgo es que una vorágine por la consecución del poder genere varios problemas. Uno, el de no respetar instituciones y pensar que no tiene por qué haberlas. El segundo, caer en un populismo que crea que hay soluciones inmediatas y milagrosas. Creo que todo populismo es y ha sido una desgracia para el país. Y si tuviera que emitir un juicio, diría que es más peligroso un populismo de derecha que uno de izquierda, siendo repugnante los dos” (*Proceso*, 7 de marzo de 1999).

¹³ La politóloga Soledad Loeza expresaba que “el impacto destructivo del populismo de derecha y la vena autoritaria de Fox pueden resultar irremediables para el PAN” (*Proceso*, 31 de enero de 1999).

CONTINUIDAD DE LA ELITE

La estrategia del presidente para integrar su gabinete consistió en varios puntos: primero, en que las personas cercanas, aparte de ser nombradas para la transición fueran expuestas a la opinión pública y a los organismos interesados que crearían las condiciones de intercambio y entendimiento con el nuevo gobierno.

Según, Vicente Fox pidió a cada sector y a sus respectivas organizaciones que propusieran candidatos, jugando para ello un papel fundamental los medios, ya que dedicaron mucho espacio a individuos destacados en determinadas áreas, convirtiéndose en uno de los vínculos más directos para que expresaran sus propuestas, proyectos y alcances.

Como tercera vía, se contrato a cuatro empresas especializados en la búsqueda de talentos al mas alto nivel, que propusieron casi 400 candidatos; luego, un comité hizo una evaluación previa y, finalmente, presentaron 120 candidatos con características sobresalientes de acuerdo con sus áreas de especialización y el perfil de solidez ética que había exigido Fox sobre todo se busco que tuvieran una gran capacidad de trabajar en equipo. Para la decisión final se evaluó, además del alcance de cada futuro del equipo, un panorama general del gabinete con diversidad de perfiles e ideologías para crear una estructura con constantes aportación de criterios y conceptos.

Parecía que la selección de miembros para integrar el gabinete era en serio, la estrategia mencionada más parecida a un proceso de empresa privada para ocupar una vacante pronto se resolvió en parte por que algunos nombres están vinculados al antiguo trabajo de Vicente Fox como gerente de la empresa Coca-Cola y en algunas otras áreas como mas adelante se dirá significa la continuidad con respeto a gobierno anteriores.

El futuro presidente inicia su vida como candidato electo con actitudes que deben dar lugar a reflexiones de los observadores: “se apresura una reunión con el presidente de Estados Unidos, se entrevista con el embajador de ese país, se hospeda durante su descanso en propiedad de uno de los banqueros mas poderoso y se dispone a nombrar a su equipo de trabajo sin tomar en cuenta al partido que le prestó las siglas y para ello elaboraron un complicado mecanismo en el que a final de encuestas él y sus amigos (de adentro y de fuera) tendrán la ultima palabra”.¹

La política conservadora de Acción Nacional fue tomada como cobijo de la derecha moderada desde tiempo atrás, con el ascenso de Fox primero dentro del PAN, luego en la campaña, y ahora con el triunfo la ultraderecha vio el paraguas, el reflector y la tribuna que buscaba². La reciente transición de México a una democracia multipartidista ha causado poco cambio en el terreno de las políticas económicas. El presidente Vicente Fox del Partido Acción Nacional, es un empresario mas que un “tecnopolítico” del tipo de los que ascendieron al poder en los años ochenta.³ Estudiante de la carrera de administración de empresa en la Universidad Iberoamericana, de la ciudad de México. Se especializó en la Escuela de Negocios de Harvard, inició en el mundo de los negocios como repartidor, gerente de operaciones, director de mercadotecnia, hasta llegar a ser presidente de la Coca-Cola 1974-1979.⁴ Hoy en día, México parece ser un país que esta saturado de expertos económicos formados en el extranjero, algunos de los cuales están interesados en llevar sus puntos de vista de los salones universitarios a foros publico.

¹ Lo anterior nos autoriza a temer que el cambio siendo históricamente muy importante no sea ni todo lo claro ni todo lo profundo que pudiera desearse (Bernardo Batiz “Alcances del cambio”, *La Jornada*, 12 de junio de 2000).

² *Proceso*, 10 de diciembre del 2000, p. 24-25

³ cfr Sara Babb, *Proyecto México: Los economistas del nacionalismo al neoliberalismo*. FCE, México, 2003, pp.272-273

⁴ *Proceso*, edición especial, Núm.7, diciembre de 2000

El discurso elitista tiene una larga tradición de “intelectuales públicos” cuya fama literaria y compromisos políticos los califican para hablar con autoridad de una variedad de temas desde democracia hasta la evolución de asuntos culturales. Sin embargo mas recientemente un nuevo tipo de experto ha aparecido en las paginas editoriales de los periódicos mexicanos, a saber la persona con un profundo conocimiento de un tema circunscrito-como política monetaria-, a menudo con un postgrado de una prestigiosa universidad estadounidense.⁵ También hubo indicios evidentes de los cambios en el discurso público en torno a aspectos económicos durante la carrera presidencial del 2000, que llevo a la elección del derechista Vicente Fox del PAN, el primer candidato de oposición ganador de una elección presidencial en más de setenta años. Durante sus campañas, los tres candidatos principales utilizaron al ITAM (Instituto Tecnológico Autónomo de México) como foro público para exponer sus puntos de vistas sobre políticas económicas.⁶ Otro factor importante de esta contienda electoral fue que las cuestiones de política económica desempeñaron un papel relativamente menor. Las encuestas de salida sugirieron que el voto a favor de Fox se basaba en gran medida en cuestiones políticas, en particular, un deseo de terminar con la corrupción institucional de décadas del dominio del PRI. Los meses que llevaron a la elección se caracterizaron principalmente por la retórica sobre el cambio y las acusaciones de juego sucio. Con excepción del espinoso asunto de la privatización de la industria petrolera, todavía pública de México, hubo poca discusión sobre el futuro de la economía mexicana, en general su gabinete parece menos tecnócrata que los de las tres presidencias anteriores, con menos posgraduados en el extranjero per capita.⁷

⁵ Sarah Babb, *op.cit.*, p.289.

⁶ *Ibid.*

⁷ Además la autora cita a José Fernández de la revista *Business* lo siguiente “los tres principales candidatos presidenciales están de acuerdo en la gran necesidad de inversión extranjera, recuperación del crédito y disciplina fiscal. Resulta difícil encontrar diferencias en sus políticas económicas, ya que hay poco margen para hacer cambios drásticos cuando la nación está en el proceso de consolidar las políticas establecidas en las décadas pasadas por el ex presidente Carlos Salinas y su sucesor, el presidente Ernesto Zedillo” (*Ibid.*, p.273).

En tres entregas, el presidente Vicente Fox presento su gabinete:

Gabinete Económico

Coordinadora General de Comunicación Social: Martha Sahagún.

Secretaria de Turismo: Leticia Navarro.

Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación:

Javier Usabiaga Arroyo.

Secretario de Relaciones Exteriores: Jorge Castañeda Gutman.

Secretario de Comunicaciones y Transportes: Pedro Cerisola y Weber.

Secretario de Desarrollo Económico: Luis Ernesto Derbez Bautista.

Secretario de Hacienda y Crédito Público: Francisco Gil Díaz.

Secretario de Energía: Ernesto Martens Rebolledo.

Secretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales: Víctor Lichtinger.

Coordinador de Asesores de Políticas Públicas: Eduardo Sojo Garza – Aldape

Gabinete de Desarrollo Humano

Secretario del Trabajo y Previsión Social: Carlos Maria Abascal Carranza.

Secretario de Salud: Julio Frenk Mora.

Secretario de Desarrollo Social. Josefina Eugenia Vázquez Mota.

Secretario de Educación Pública: Reyes Tamez Guerra.

Director del banco de comercio exterior: José Luis Romero Hicks.

Oficina Presidencial para mexicanos en el Exterior: Juan Hernández.

Coordinador Presidencial para la Alianza Ciudadana: Rodolfo Elizondo Torres.

Gabinete de Orden y Respeto

Secretario de Gobernación: Santiago Creel Miranda.

Secretario de la Contraloría: Francisco Barrio Terrazas

Secretario de Secretario de Seguridad Pública: Alejandro Gertz Manero.

Secretario de Reforma Agraria: Maria Teresa Herrera Tello.

Secretario de la Marina: Marco Antonio Peyrot.

Secretario de la Defensa Nacional: Ricardo Vega García.

Coordinador de Seguridad Nacional: Adolfo Aguilar Sinzer.

Secretario Particular del Presidente: Alfonso Durazo Montaña.

Coordinador de Asesores de Planeación Estratégica y Desarrollo Regional: Carlos Flores Alcocer.

Oficina de la Presidencia para la Innovación Gubernamental: Ramón Muñoz Gutiérrez

Directores de Empresas Paraestatales

Director de Compañía de Luz y Fuerza: Alfonso Caso Aguilar.

Director de Petróleos Mexicanos: Raúl Muños Leós.

Los formuladores de políticas económicas del gobierno se ven muy similares a la de sus predecesores. Entre ellos se incluyen: Luis Ernesto Derbez, a la cabeza de la Secretaría de Economía (después de la renuncia de Jorge Castañeda como Secretario de Relaciones Exteriores, fue nombrado titular de esta), quien tiene un postgrado en economía de la Universidad de Iowa, y el Coordinador Económico Eduardo Sojo, cuyo doctorado en economía es de la Universidad de Pennsylvania. También encabezó el equipo económico de Fox cuando fue gobernador del estado de Guanajuato entre 1995 y 1999. De 1987 a 1992 tuvo cargos importantes en el Instituto Nacional de Estadísticas Geografía e Informática.

Antes de unirse a Fox, fue jefe de investigación económica en el Instituto Tecnológico de estudios Superiores de Monterrey, campus León, donde se enfocó en los problemas de desarrollo regional.⁸

⁸ *La Jornada*, 30 de julio de 2000

Luis Ernesto Derbez, de 53 años se unió en 1997. Encabezó el equipo que bosquejó el Programa Económico 2000-2006 de Fox como candidato, que incluye una meta de crecimiento del producto interno bruto de 7 % anual a fines de su mandato de seis años y una apertura de la inversión privada en las industrias de energía y petroquímica, controladas por el Estado . Durante los 14 años previos, trabajó en el Banco Mundial, a la cabeza de programas para Chile, Centro América y África.⁹

Los economistas que conocen a Derbez y Sojo han dicho que los dos reflejen la preferencia de Fox por el pragmatismo en un lugar de la ideología económica.¹⁰

⁹
Ibid

¹⁰ Profesor desde 1997 en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Luis Ernesto Derbez habla más de incubar los negocios pequeños en lugar de la filosofía macroeconómica. “El éxito en España e Italia ha sido que han podido proporcionar el ambiente para el empresario pequeño que realmente puede crecer”. Sin embargo para Cesar Castro, Director de Análisis del Centro de Análisis y Proyecciones Económicas para México (CAPEM): “Creo que Derbez y Sojo (...) no van a tomar medidas fuera de mercado que violen los equilibrios y originen un crecimiento ficticio, artificial, que lo tengamos que pagar después con alguna devaluación a mitad de sexenio” (*Ibid.*).

El más notable de los designados por Fox es Francisco Gil Díaz rápidamente adquirió la reputación de terrorista fiscal dentro del gobierno de Fox, comprometido tanto a racionalizar la estructura tributaria de México, como reducir el presupuesto gubernamental. También es conocido por ser extremadamente devoto de su *alma mater*, durante el sexenio de Fox, es probable que ITAM mantenga su posición privilegiada dentro de la profesión económica en México.¹¹

Así, Aunque el gobierno foxista representa una ruptura histórica con el pasado en muchos aspectos, vuelve a imponer también algunos temas importantes. El neoliberalismo y el ascenso de los nuevos economistas representan amplias tendencias internacionales que trascienden las peculiaridades nacionales. Aunque el sistema político mexicano de partido único, ha cambiado irreversiblemente, los perfiles de los formuladores de políticas económicas y las políticas que ellos apoyan permanecen esencialmente iguales.¹²

GOBIERNO EMPRESARIAL.

Los empresarios fueron participando directamente en el poder conforme fortalecieron su posición en el PAN a partir de la nacionalización de la banca, fenómeno que se expreso con la emergencia del *neopanismo* y fundamentalmente de la participación de los empresarios en las Cámaras de diputados, federales y locales, así como en la de Senadores, como expresión de su investidura panista.

Después, a partir de los triunfos en los gobiernos estatales desde 1980 en Baja California, luego Querétaro, Nuevo León, hasta llegar a la Presidencia de la República en el año 2000.

¹¹ Sarah Babb, *op.cit.*, p. 273.

¹² *Ibid*

La visión del foxismo reúne una síntesis peculiar lo viejos rencores del catolicismo conservador, los dogmas corrientes del ideario de las guerra fría y la filosofía empresarial, que forjaron moral e intelectualmente a varios de sus notables personalidades contemporáneas, pero no reflejan en lo absoluto una verdadera experiencia de vida y sufrimiento que ellos jamás tuvieron. No obstante, la mitificación negativa del pasado, empleado en campaña para justificar el arribo de una nueva era, ayuda hoy a disimular fallas, errores, inexperiencia.¹³

Con la llegada de Vicente Fox al gobierno la administración pública tiende a convertirse al equivalente de la empresa privada. Impregnando acciones que retoman los principios de eficacia y la eficiencia, la productividad y el compromiso con el cliente.¹⁴

Un ejemplo que nos ilustra la preferencia del nuevo gobierno por las empresas lo constituye el hecho de establecer las bases para que el capital extranjero invierta en nuestro país, así lo expreso el propio presidente en una visita por Japón: “estamos promoviendo una iniciativa ante el congreso para abrir la inversión privada en el campo de la generación de energéticos y de la electricidad. Necesitamos aumentar la capacidad de generación de energía eléctrica de 9 por ciento cada año, y esto quiere decir, ¡negocios, buenos negocios en México!.¹⁵

¹³

Adolfo Sánchez Rebolledo, “Feliz Cumpleaños”, *La Jornada*, 4 de julio del 2003

¹⁴

De la procedencia de grandes empresas destacan Francisco Javier Ortiz , Televisa; Ramón Muñoz Gutiérrez, Bimbo; Abascal, Afianzadora Insurgentes; Leticia Navarro, Jafra; John McCarthy; Hoteles Presidente y Bancomer, Ernesto Martens, Vitro y Cintra, Raúl Muñoz Leos, Dupont (*Proceso*, 3 de diciembre del 2003).

¹⁵

Aunque no es Fox el primer presidente posrevolucionario que ofrece garantías al capital extranjero para invertir en México. Antes lo hicieron Obregón y Calles; este último incluso en materia de petróleo, lleo al extremo de presionar a la Suprema Corte de Justicia para que declarara inconstitucionales los artículos 14 y 15 de la ley de petróleos referidos a los derechos de las empresas extranjeras sobre sus concesiones para explotar los hidrocarburos (Octavio Rodríguez Araujo, “¿Gobernante o empresario?”, *La Jornada*, 7 de junio del 2001, p.21).

El gobierno de Fox y los colaboradores cercanos tienen una clara influencia empresarial no sólo lograron la silla presidencial sino que toman las grandes decisiones en el ámbito político económico y social.¹⁶

Finalmente el “cambio” tan esperado resulta una alternancia en el poder de un equipo de gobernantes por otro, que en lo fundamental y tiene que ver, con resolver las necesidades más apremiantes del conjunto de la sociedad, el cambio seguirá esperando.

El nuevo equipo gobernante no cubrió las expectativas, no fue suficiente la selección que hiciera el llamado grupo “caza talentos”, las renunciaciones de los diferentes personajes para ocupar los cargos dentro del gabinete se han vuelto un peligro para el país pues nos deja ver la falta de solidez del proyecto y lo peor de todo, un presidente débil al que cada día que pasa se va quedando sólo.

El equipo foxista apostó a lograr las grandes reformas que propiciarán el desarrollo del país, sin embargo, el apoyo popular que tuvo el presidente en el año 2000 no es suficiente para lograr sus objetivos, un poco por que el equipo gobernante es una combinación que denota un terrible pragmatismo, y por otra parte, que el sistema autoritario con el que se enfrenta sigue teniendo una presencia importante en los demás niveles de gobierno (Congreso de la Unión, gobernaturas, presidencias municipales), es decir, el PRI sigue conservando los niveles de aceptación que por razones políticas, pretende capitalizar rumbo a las elecciones del 2006.

¹⁶ El triunfo de Fox ha significado la derrota del viejo régimen, pero también del que intentará Miguel de la Madrid, ya que ahora el modelo económico se desarrollará con otras fuerzas políticas y, al romperse las complicidades de los priístas tecnocráticos con grupos de capital (legal o ilegal) quizá se desarrolle con otras fuerzas económicas o arreglos con éstas. Dado que la correlación de fuerzas políticas han sido sustituidas por otras (no priístas). Por lo tanto, con Fox en la presidencia estaríamos en presencia de un nuevo régimen político, quizá más tecnocrático (inspirado en la empresa privada, en la calidad total), Ver el artículo “¿Un nuevo régimen político?”, Octavio Rodríguez Araujo, *La Jornada*, 3 de agosto del 2000, p.15

CAPITULO TERCERO

EL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL Y SU RELACIÓN CON VICENTE FOX

“AMIGOS DE FOX”

A partir de que Vicente Fox anuncio su decisión de participar como candidato a la presidencia de la república, siendo gobernador del estado de Guanajuato e impulsado por un grupo externo denominado “Amigos de Fox”, comenzó a trastocar las reglas internas del PAN para conseguir su objetivo, a grado tal que después de su triunfo, a los dirigentes del partido les ha costado asumirse como partido en el gobierno.

La institucionalización¹ del PAN ha sido el mecanismo por el cual ha superado las diferentes crisis en el transcurso de su historia pero es con el ascenso de Vicente Fox cuando este punto toma relevancia. Su estudio es importante para comprender lo que sucede dentro de este instituto y si la actividad de Vicente Fox, que consistió en adelantar los tiempos y mecanismos con los que tradicionalmente el partido seleccionaba al candidato a la presidencia del país podría volver a repetirse en lo sucesivo.

Apenas en 1988 Fox había ingresado al Partido Acción Nacional bajo cuya sigla ganó la diputación federal por el III Distrito de la entidad. Los panistas tradicionales lo repudiaban. Neopanista y pragmático lo llamaban con desprecio. En 1991 se convirtió en el candidato panista a la gubernatura de Guanajuato y compitió con el priísta Ramón

¹ La institucionalización es la etapa de consolidación organizativa de un partido. Cuando este proceso “llega a buen puerto, la organización pierde poco a poco el carácter de instrumentos valorado no por si mismo sino sólo en función de los fines organizativos: adquiere un valor en si misma. Los fines se incorporan en la organización y se convierte en inseparables y a menudo indistinguibles de ella”. Los indicadores de una institucionalización ya plenamente consolidada: 1) la presencia de una burocracia fuerte y desarrollada, 2) la homogeneidad organizativa entre las agrupaciones que ocupan un mismo “nivel jerárquico”, 3) fuentes de financiamiento regulares y diversificadas; 4) relación de predominio con otras organizaciones; 5) congruencia entre los estatutos y las estructuras del poder real (Angelo, Panebianco, *Modelos del partido*, Madrid, Alianza 1990, p. 118-125).

Aguirre y el perredista Porfirio Muñoz Ledo los resultados de las elecciones fueron impugnados, calificado el proceso de fraudulento. El gobierno tuvo que ceder: obligado por el presidente Carlos Salinas, Ramón Aguirre, oficialmente ganador, renunció a asumir la Gobernatura y en su lugar quedó como gobernador interino Carlos Medina Plascencia ex alcalde de León. Esta tortuosa solución negociada en la que participó activamente Diego Fernández de Cevallos fue origen de la primera desavenencia entre Fox y el partido.

En 1993, la reforma en el artículo 82 Constitucional que imponía como requisito para los aspirantes a la presidencia ser hijo de padre y madre mexicanos por nacimiento apuntó en sentido opuesto. Aunque no fue inmediata su aplicación, por que el artículo transitorio postergaba su aplicación hasta el año 2000, le abrió el camino a Fox, hijo de extranjero, para ser candidato presidencial.

Al anticipar su campaña Vicente Fox aceleró el proceso de selección interna que tradicionalmente estaba en manos de una Convención Nacional de Delegados. El grupo denominado "Amigos de Fox" fue la estructura paralela que contribuyó en gran medida a su triunfo el 2 de julio. Esta asociación civil se formalizó en febrero de 1998, y fue coordinada por el empresario José Luis González junto con Lino Korrodi quien se encargó de las finanzas.

La asociación descansó en una dinámica red de enlaces armada por ciudadanos, panistas o no, que establece contactos con otros y forma círculos ciudadanos para organizar los trabajos que les permitan alcanzar sus metas.

Amigos de Fox, AC, fue orgánica y financieramente independiente del Partido Acción Nacional. Sus ingresos se obtuvieron muchas veces de patrocinadores tradicionales del propio partido en las diversas entidades del país situación que origino problemas con los dirigentes estatales y nacionales que vieron disminuidas sus fuentes de financiamiento².

El 21 de junio -11 días antes de las elecciones presidenciales-, el priísta Enrique Jackson. Ocupó la tribuna de la sesión permanente del Congreso de la Unión para denunciar que Fox había recibido dinero al margen de los canales reconocidos por la legislación electoral se trataba de sesenta cheques y registros de trasferencias de dólares de Citibank de Nueva York y del Bank of the West, con sede en el paso Texas que fueron a parar a las empresas Fox Brothers y el grupo “Amigos de Fox”. Jackson dijo que Lino aparecía como el operador de este “truculento sistemas de trasferencias del extranjero provenientes de Bélgica y Estados Unidos, principalmente”.³

² Aparte de la estructura formal de la asociación existió un consejo de campaña integrado por panistas y por Amigos de Fox entre los primeros se encuentra el ex gobernador bajacaliforniano Ernesto Ruffo, el senador Emilio Goicochea (dos veces excandidato al gobierno de Sinaloa), Rodolfo Elizondo (excandidato al gobierno de Durango), Juan Manuel Oliva (dirigente panista de Guanajuato), Carlos Arce (diputado federal por Guanajuato) y Fernando González Corona., José Luis Salas, quien trabajo en las campañas presidenciales de Manuel Clouthier (1988) y de Diego Fernández en Cevallos (1994), fue el enlace que designo el CEN del PAN para mantener una comunicación abierta y dar cause a problemas que se presenten. La suerte de “consejo político” coordinado por Santiago Creel Miranda, que fungió como vicecoordinador de la fracción panista en la Cámara de Diputados, integro a los politólogos Jorge G. Castañeda, Adolfo Aguilar Sinzer, Federico Estévez, Alberto Azís, José Antonio Crespo y Emile Misrachi, entre los no panistas. Norberto Corella, Salvador Beltrán del Rió, Javier Corral Jurado se encuentra entre los miembros del PAN que concurrieron a las reuniones del consejo (*Proceso*, 30 de mayo de 1999, pp. 107-138).

³ *Proceso*, edición especial No. 7 diciembre del 2000, p. 45.

De acuerdo con Angelo Panebianco la institucionalización es un proceso en el que la organización pasa a ocupar el papel fundamental para la consecución de los objetivos planteados en su nacimiento.⁴ En efecto, durante mucho tiempo el PAN enarbó en voz de sus fundadores que la conquista del poder no debía consistir en la simple sustitución de hombres.⁵ Lo anterior se desdibujó en el momento mismo en que el carisma personal de Fox abrió la posibilidad del lograr el poder sin considerar la organización interna del partido, luego de rendir y protestar el 13 de noviembre de 1999 como candidato presidencial del PAN en la Plaza de Toros de México y registrarse el diez de enero ante el Instituto Federal Electoral como candidato de la coalición del PAN-PVEM, denominada Alianza por el Cambio, Vicente Fox logró su propósito al hacer un lado la tradición panista.⁶

Recordemos que un partido político. El carisma personal va... generalmente asociado a fuertes resistencias a la institucionalización. El líder no tiene en efecto interés en favorecer un reforzamiento de la organización demasiado acentuado que inevitablemente sentaría las bases para un emancipación del partido, de su control... el líder carismático... tiende a desalentar por vías y motivos diversos, la institucionalización.⁷

⁴ Angelo, Panebinco, *op.cit.* pp. 107- 138.

⁵ “La lucha por llevar al poder a determinado hombres, sólo tiene pleno sentido de bien común cuando se hace con objeto de que esos hombres puedan cumplir un programa, de acuerdo con esas necesidades y aspiraciones sociales”, advirtió en 1958, Manuel Gómez Morín, en 1964. Otro gran ideólogo Adolfo Christlieb Ibarrola , escribió: “No luchamos por integrarnos en la responsabilidad del poder, para que en México se realice una simple sustitución de hombres, por que consideramos que tales seamos mejores que otros mexicanos que tiene capacidad y preparación para servir al país; ni queremos hacer del poder trinchera para defender intereses de grupo alguno, cualquiera que sea, ni menos aspiramos a dirigir los destinos de la nación por afán de ejercer el dominio sobre los hombres” (*Proceso*, 4 de julio de 2000, p. 19).

⁶ Carlos Monsivais, describe que Fox logro “mandar de vacaciones a los principios y doctrina del PAN” y demostrar su verdadero discurso sustentado en su lenguaje corporal y a incorporar izquierdistas”, todo con el fin de capitalizar al máximo el hartazgo por 71 años del PRI en el poder (*Ibid.*).

⁷ A. Panebianco, *op.cit.*, p. 136.

De acuerdo con Panebianco, los rasgos de una institucionalización ya plenamente consolidada: 1) la presencia de una burocracia fuerte y desarrollada, 2) la homogeneidad organizativa entre las agrupaciones que ocupan un mismo “nivel jerárquico”, 3) fuentes de financiamiento regulares y diversificadas; 4) relaciones de predominio con otras organizaciones, 5) congruencia entre los estatutos y la estructura del poder real.⁸ Aunque habría que hacer una acotación antes de continuar.

Es verdad que Vicente Fox en su ánimo de llegar a la presidencia vulneró las reglas tradicionales para elegir candidato a la presidencia, la construcción institucional que años antes habían forjado los diferentes actores, desde posiciones distintas, como más adelante se explicara, no lo permitieron junto con sus seguidores apropiarse de la dirección del partido, sin embargo su influencia se puede visualizar en algunas decisiones lo que provoca la tensión entre los dos grupos representativos en el interior del PAN, los pragmáticos y los doctrinarios.⁹

⁸ *Ibid.*, pp. 118-125.

⁹ La obtención de triunfos, las aportaciones de los empresarios recién militantes y primordialmente el financiamiento público, profundizaron la conformación de una burocracia cada vez más especializada que fue la base para el crecimiento que tendría sobre todo desde principios de la novena (Francisco Reveles, *Partido Acción Nacional: los signos de la institucionalización*, Gernika, 2002. p.16).

Los partidos no son ni deben ser monolíticos.¹⁰ Esto explica por que en cualquier partido hay diferencias contradicciones y pugnas internas. En panismo doctrinario, que pugnaba por la recuperación de los valores originales, por la ejecución de la antigua tarea destinada al partido por sus fundadores, esto es, esto es de adoctrinamiento ciudadano y de defensas de los valores del individuo y la búsqueda del bien común así como una postura que lindaba en el abstencionismo electoral (pues aseguraba que esa vía no era la única ni la más importante que se tenía a disposición). Esta es una fracción ideológica, si se ubica en términos de Sartori una especie de grupo ideológico.¹¹

Este autor adopta el término fracción como el más correcto para estudiar las “subunidades” partidistas, esta “categoría general, no especificada” puede ser definida en función de las siguientes dimensiones de análisis:

1.- La dimensión de organización, es decir si la fracción es organizada o no. Las fracciones no pueden tener mejor estructura que el partido mismo ello les da una mayor autonomía con respecto a la dirigencia interna.

2.- La dimensión motivacional. Las fracciones se pueden clasificar en función de los motivos que las llevan a constituirse en grupos internos. Se aprecian dos tipos: por interés y por principios.

¹⁰

Giovanni Sartori, *Partido y sistemas de partido: marco para un análisis*, Alianza, Madrid, 1992, pp.103-104.

¹¹

Este autor hace la distinción de tres conceptos para identificar a los grupos intra – partido: la facción, la fracción y la tendencia. La primera es un “grupo específico de poder” un conjunto de miembros que actúan el poder interno usando medios diversos. La segunda es “un conjunto de actitudes” puede o no aparecer como un grupo organizado, pero existe cuando hay coincidencias ideológicas entre un cierto número de militantes o dirigentes, las fracciones son pragmáticas, mientras que las tendencias son ideológicas, (Sartori, *op.cit.*, p. 102).

3.- Las primeras son, en sentido estricto fracciones: conjunto de miembros que actúan en la búsqueda de determinados intereses: uno por el poder mismo y otros simplemente por “despojos”. Estas últimas no pueden disputar el poder interno pero se quedan dentro para disfrutar ciertos privilegios o recursos materiales. Las facciones se caracterizan por tener una base social clientelista.

4.- Las fracciones por principios se divide, a su vez, en fracciones ideológicas y fracciones de opinión.

5.- Las primeras sustentan un conjunto de valores internos colectivos: las segundas asumen ciertas ideas o posiciones y no precisamente una ideología. Por lo general, estas fracciones no tienen una base social fija.

La dimensión ideológica, que deriva de la motivacional. Las diferencias entre ambas radican en que mientras que en ésta el *continuum* va del desinterés (fracción ideológica) el egoísmo (fracción de poder), en aquella *continuum* va del fanatismo al pragmatismo.

En esta dimensión se distinguen dos tipos de fracciones: ideológicas y pragmáticas. Las primeras se pueden clasificar como fanáticas (extremadamente ideológicas), fracciones por principios (coherentes y consecuentes ideológicamente). Las pragmáticas se reconocen por su practicismo, por su falta de planteamientos doctrinarios.

La dimensión izquierda-derecha aunque en realidad es poco útil, señala el autor; no se descarta en la medida en que es mas evidente, las más fácil de identificar. La ubicación de las corrientes en esta dimensión, nos da una clasificaron inicial, así sea poco objetiva.

Aparte de estas cuatro dimensiones Sartori indica que para un mayor rigor analítico se podrían agregar los siguientes criterios: a) la composición de la fracción, mediante la cual se pueden definir que es dirigida por un solo líder personalista o por varios (fracción de coalición).

El papel que desempeña ya sea como apoyo a otra u otras más fuertes o más grandes o como fracciones de veto frente a ellas. También se trata de identificar si es una fracción política, que es aquella que “trata de gobernar e imponer la política” de la organización.¹²

¹²
Idem., p. 109

LAS FRACCIONES

La anterior explicación que señala el autor sirve de referencia para ubicar a las dos fracciones que al interior del panismo (doctrinario y pragmático) han disputado el poder.

Finalmente en el año 2000 la fracción que accedió al poder fue la pragmática que se distingue por la búsqueda del poder a través de comicios. Parten de la idea de que la conflictiva situación prevaleciente en el país podría menguar las fuerzas del régimen, que las condiciones de vida de la sociedad mexicana predisponían a los ciudadanos a la participación activa y radical en ese escenario. Por ello, el PAN solamente tenía que ampliar sus fronteras ideológicas, sus bases sociales, abrirse a la integración de ciudadanos de todos los sectores sociales que requerían un instrumento para enfrentarse al partido gobernante. Para esta fracción la lucha electoral era lo importante, por encima de la labor de concientización cívica.

Aquello culminó años más tarde con la campaña de Vicente Fox quien acabó con cualquier posibilidad de que el PAN mantuviera tesis con sentido social, independientes de los estilos de operación de Salinas y Zedillo. Esto explica que su triunfo como candidato se logró con personas ajenas al espíritu fundacional del partido, imbuidas de la leyenda foxista, lo que significó el abandono de la doctrina. Aquello muestra también el espíritu pragmático del empresario que no entiende de política social en el sentido del Estado moderno y justo, sino del estado al servicio del bien económico.¹³

¹³ Jesús Gonzáles Schmall y Jorge Eugenio Ortiz Gallegos integrantes de lo que se denominó Foro Doctrinario al interior del PAN en los años noventa, recuperan algunos elementos que ejemplifican, el abandono de la doctrina panista por parte del gobierno de Vicente Fox (Ver *Proceso*, 26 de agosto del 2001).

En la actualidad retomando las consideraciones sobre el tamaño de la fracción y sus estabilidad - perdurabilidad. Una fracción puede “medirse” por “el porcentaje de votos o de puestos controlados dentro del partido en el Parlamento y en de Gabinete”.

El segundo aspecto se aprecia por el periodo de tiempo de existencia y además por el tipo de organización y el grado de cohesión ideológica que tenga. Al respecto podemos observar estos elementos en la conformación de la lista de candidatos por la vía plurinominal para integrar la LIX legislatura federal, en donde se pueden ubicar los dos grupos al interior del PAN. En el grupo de Vicente Fox se encuentran miembros del gabinete y el senador Carlos Medina quien propuso a Francisco Barrio Terrazas, ex secretario de la Contraloría, Fernando Antonio Guzmán, ex secretario de gobierno de Jalisco y ex dirigente del Instituto Electoral de Guanajuato. Tatiana Clouthier, ex secretaria de educación en Nuevo León, Juan Molinar ex consejero de el Instituto Federal Electoral y vocero del PAN.

El panismo tradicional esta encabezado por Felipe Calderón, Juan de Dios Castro, Cesar Jáuregui, Margarita Zavala dirigente nacional femenil, Germán Martínez, secretario de estudios, Gabriela Ruiz, tesorera del partido y José Gonzáles Morfin.¹⁴

En el plano partidista la debilidad del presidente del Comité Ejecutivo Nacional, Luis Felipe Bravo Mena se hizo patente cuando no pudo hacer pasar su propuesta de que el ex procurador general de la Republica, Antonio Lozano Gracia fuera aceptado por el CEN del PAN, no solo como integrante de las listas de plurinominales, sino como eventual coordinador de la fracción panista en la cámara de diputados.

¹⁴ *Milenio Semanal*, 12 de febrero 2003, p.11.

Finalmente se impuso el grupo del presidente Fox al designarse como coordinador de la fracción panista a Francisco Barrio.¹⁵

La relación entre el PAN y el gobierno federal ha sido problemática e ineficiente, y la responsabilidad es compartida. El partido ha cuidado sus territorios legislativos con autonomía como zonas liberadas, frente al ejecutivo. El gobierno no ha colocado suficientes cuadros panistas entre sus filas.¹⁶

La población quiso creer en un cambio y quien mayores posibilidades tenía de lograrlo era Fox y el partido que se veía más sólido, con más logros consecutivos y de mayor antigüedad, era precisamente el PAN.

¹⁵ La presidencia de Luis Felipe Bravo Mena se ha movido con un perfil bajo ante la opinión pública, generando suspicacias, cuando desde los Pinos, se nombra al senador Carlos Medina Plascencia como coordinador Nacional del proyecto electoral más importante de ese partido, pues se dijo que prácticamente se creaba una estructura paralela al interior del albi azul. Medina, cercano al primer mandatario, compitió contra Bravo Mena por la Presidencia del CEN del PAN y perdió, no sin antes criticar la gestión del propio Bravo Mena. Inmediatamente después se integró al Comité Ejecutivo y desde ahí empezó a tomar el control de las áreas más importantes del partido, además de un contacto permanente con las directivas estatales. A un año de que Vicente Fox asumiera la Presidencia de la República, el dirigente nacional del PAN reconoció que no había sido fácil llevar a la práctica la tesis sobre “la vinculación democrática”, frase que acuñó después del 2 de julio de 2000 en un afán por marcar un antes y un después de la forma en que el poder ejecutivo se relacionaba con el partido que lo llevó al gobierno y que, incluso, dio como resultado la creación de la Comisión de Enlace. Uno de los objetivos es que se realizaría encuentros periódicos con el Jefe del Ejecutivo federal en el que se establecería una comunicación directa en dos vías, de tal forma que no sucedieran hechos como el de la iniciativa de reforma hacendaría, que tomó de sorpresa a los panistas cuando fue anunciada por la presidencia de la república. La Comisión de Enlace fue integrada por Francisco Barrio, Luis H. Álvarez, Felipe Calderón, Margarita Zavala, Jorge Ocejo, Patricia Espinosa, Carlos Medina Plascencia, Ana Teresa Aranda, Rodolfo Elizondo, Francisco José Paoli Bolio, Jorge Ocejo y el propio Luis Felipe Bravo Mena (*Milenio Semanal*, 26 de mayo del 2003, pp. 13-14).

¹⁶ Alberto Azzis Nassif, “Inercias y retos de Acción Nacional”, *La Jornada*, 12 de marzo del 2002, p.18.

El 2 de julio del 2000 ganador Fox y el PAN, en ese orden pero él no es un miembro disciplinado de su partido, ni, si somos rigurosos, lo tomó en cuenta para formar su gabinete. De hecho, gobierna sin el partido que lo cobijó, y si éste no se ha deslindando de los zigzagueos del presidente es por razones pragmáticas de carácter electoral pues como sea, es a fin de cuentas el partido en el gobierno, por lo menos para el ciudadano común poco informado.¹⁷

En el panismo hay segmentos que coinciden con grupos y liderazgos, que en las últimas dos décadas han producido a los gobernantes panistas; se trata de líderes que vienen del sector privado muchos de ellos de origen empresarial, otros simplemente administradores; es la veta de Clouthier, Medina, Barrio, Ruffo y Fox. Otros grupos provienen de profesiones como la abogacía, la administración, la filosofía, y dentro de sus diferencias son panistas que tienen en común haber nacido en el PAN, familia y tradición política, y su actividad básica es el partido, su trabajo parlamentario ha sido en el mismo son los encargados de poner por delante la doctrina.

Estamos en una época de gobiernos divididos de mayorías frágiles y de reparto de territorios en un sistema variable de pluralismo partidista. El foxismo demanda apoyo sobre todo parlamentario, y el PAN quiere más posiciones pero al mismo tiempo, desea seguir con la autonomía que tienen los partidos de oposición.¹⁸

¹⁷

Octavio Rodríguez Araujo, "El PAN y Fox", *La Jornada*, 15 de noviembre del 2002, p.40.

¹⁸

Alberto Azzis Nassif "El presidente y su partido" *La Jornada*, 11 de diciembre del 2001, p. 25.

En un artículo Juan Ignacio Zavala señala que “el PAN no se ve en el gobierno, esa es la verdad. No está claro si es por vocación de estar en la oposición o por que realmente no tiene los espacios como para que se pueda decir que este gobierno es panista. El partido tiene razón en no verse reflejado, no lo está. Ni el gabinete, ni en los grupos de trabajo de importancia.

Y es que las composiciones de los equipos se pueden hablar de muchas cosas, pero no es necesariamente de lealtad al presidente, ni siquiera de compartir el proyecto y por ejemplo, de animadversión hacia el PAN. Es cierto, de hecho se da la broma del que el PAN no gana una elección ni en Los Pinos. En ese sentido el partido debería definir muy claramente con el gobierno qué quiere y a quiénes quiere, si el gobierno, el Presidente, prefieren tener otro tipo de colaboradores, entonces que los defiendan otro tipos de partidos”.¹⁹

Los puntos antes mencionados sobre la relación partido-gobierno (escasez de cuadros, falta de homogeneidad de la dirigencia partidista, los niveles de votación en la competencia electoral que varían, etc.) muestran que la institucionalización del PAN, no es suficiente, dado que no se han encontrado los equilibrios suficientes o necesarios para que las fracciones de las que ya se hablo en ese capítulo puedan iniciar acuerdos, que sin repetir la historia que vivió nuestro país, de partido hegemónico, evitar lo que Luis H. Álvarez sentencia en una frase: “No nos derroto la derrota, que no nos derrote la victoria”.

¹⁹ *Milenio Semanal*, 21 de julio del 2003, p. 33.

CAPITULO CUATRO

LA ESTRUCTURA INTERNA

Tomar en cuenta la estructura de la organización partidaria como un elemento para entender su consolidación es necesaria, aunado a lo argumenta Sartori cuando señala que, “la democracia tiene un futuro sombrío si se estira la palabra y se abusa de ella hasta ese punto. La democracia interna del partido tiene que ver cómo se relacionan las bases con la dirección del partido”¹, y finalmente como estas características contribuyen al proceso de institucionalización del partido Acción Nacional.

MECANISMOS DE ADHESION.

Los estatutos consideran dos tipos de miembros: los activos y los adherentes. Los primeros son aquellos ciudadanos que acepten suscribir los principios y Estatutos. Tener modo honesto de vivir y adquirir el compromiso de participar en forma permanente y disciplinada en la realización de los objetivos del partido. Los segundos son aquellos mexicanos que hayan solicitado personal, libre individualmente su adhesión y que se comprometa a contribuir a la realización de los objetivos del partido mediante aportaciones intelectuales o con su apoyo de opinión, de voto o de propaganda.²

Con el estatuto de 1999 se señaló que los adherentes debían afiliarse a la organización para ser consideradas como tales. La noción panista de miembro activo corresponde a la de militante en sentido estricto. Tiene derecho y obligaciones diferentes a la del miembro adherente, en el sentido de que para ingresar al partido se requiere haber sido miembro adherente por lo menos durante seis meses. Luego es preciso presentar una solicitud por escrito ante cualquiera de los órganos ejecutivos del, partido y contar con el

¹ G. Sartori, *op. cit.*, p. 144-145.

² <http://www.pan.org.mx/ver2002/estatutos>.

apoyo de un miembro activo.³

La militancia panista fue tradicionalmente reducida hasta principios de los ochentas. A partir de el auge electoral, particularmente desde 1988, la membresía se ha incrementado notoriamente, pasando de 58 209 en 1989 a 141 490 en 1994. En los siguientes seis años experimento un estancamiento para llegar solamente 158 354 a principio del 2001. En cuanto a los miembros adherentes existe un crecimiento en 1997 al 2000 cuando se pasa del 46 mil 165 a 437 mil 801.⁴ Estos datos permiten reconocer una descripción formalizada por tanto existe un padrón confiable, aspecto importante que habla del alto grado de institucionalidad del partido.⁵

UNIDADES DE BASE

El cuarto nivel de estructura del partido Acción Nacional lo constituyen los subcomités municipales, con el fin de lograr un vinculo más estrechos y eficaz con la ciudadanía, para que se pueda dar a conocer de mejor modo el pensamiento de Acción Nacional, y se recojan permanentemente las inquietudes y necesidades de la sociedad instrumentando mecanismos de respuesta y canalizando en las instancias adecuadas.⁶

³ La adhesión formal a un partido político comporta generalmente, la cumplimentación de una declaración personal y expresa del aspirante solicitando ser inscrito en el partido; declaración que va acompañada de una mención de datos personales que se ponen a la disposición del partido (hoja de inscripción), un acuerdo del órgano competente del partido aprobando la admisión (sometida frecuentemente a la condición del aval de miembros más antiguos), y la emisión de un documento acreditativo de la condición de miembro (credencial) cuya posesión suele ser requisito indispensable para participar en los procesos electorales internos (Maurice Duverger, *Los partidos políticos* FCE ,México, 1966, pp.101-108).

⁴ Francisco Reveles, *Partido Acción Nacional: los signos de la institucionalización*, Gernika, 2002, p.175.

⁵ Un patrón confiable solo puede elaborarlo un partido que posee un aparato central desarrollado (un alto grado de burocratización) y agrupaciones locales organizadas de manera homogénea. Rasgos que, entre otros son definitorios de un partido institucionalizado (Ver. A. Panebianco, *op.cit*, p123)

⁶ En diciembre del 2001, la XIII, Asamblea Nacional extraordinaria del Partido Acción Nacional aprobó los Estatutos Generales vigentes, una de las reformas más relevantes consiste en la incorporación de un nuevo capitulo dedicado al cuarto nivel de su estructura: los subcomités Municipales. Si bien es cierto que esta

Se entiende por subcomité municipal a la estructura que los Comités Directivos Municipales integren en las secciones electorales. (Art. 72 Estatutos Generales).⁷ El subcomité municipal es el órgano básico de acción del partido en el cual deberán participar todos los miembros activos y adherentes que pertenezcan a esa jurisdicción, agrupadas por secciones electorales, en actividades de difusión del partido y sus candidatos, y en el trabajo interno del mismo. Es la cuarta estructura formal del partido. (Art. 91 Estatutos Generales del partido).⁸

Cada Subcomité Municipal puede estar integrado hasta por 10 secciones electorales dentro del municipio, tomando en cuenta las condiciones geográficas, número de miembros activos, el listado nominal de electores y las condiciones socio-políticas del lugar. El Comité Ejecutivo Nacional (CEN) determina los lineamientos generales para la conformación de los subcomités Municipales y supervisa la aplicación del programa.

El Comité Ejecutivo Nacional se encargará de supervisar a los Comités Directivos Estatales en la conformación de los subcomités municipales, generando en el Registro Nacional de estructuras un apartado especial para cada uno de éstos. Dicha información debe ser capturada y enviada por los CDE, donde se podrá obtener la información del Comité Directivo Municipal.⁹ De lo anterior se puede observar una forma de relación de carácter interno de tipo vertical.¹⁰

figura ya existía y de hecho funcionaba en varios municipios del país, es partir de esta reforma estatutaria que su formación y trabajo se convierte en obligatorio.

⁷ *Manual para el Funcionamiento de los subcomité municipales*, p.13.

⁸ *Ibid*

⁹ *Ibid*, p. 18

¹⁰ Los enlaces verticales se dan cuando las distintas unidades de base de un mismo nivel o carácter solo pueden relacionarse entre si a través de las instancias superiores comunes. La forma de relación de las distintas unidades de base entre si y con respecto a la organización superior del partido permite definir la existencia de enlaces de carácter interno, que, de acuerdo con la propuesta de Maurice Duverger, se clasifican en horizontales y verticales. Los enlaces horizontales tiene lugar cuando las distintas unidades de base pueden relacionarse directamente entre si, sin estar sometidas al control de instancias superiores comunes (M. Duverger, *op.cit*, p, 77-82).

Conforme el artículo 74 del reglamento de Órganos Estatales y Municipales, cada Subcomité Municipal será dirigido por un Coordinador General electo por los miembros activos de la jurisdicción. Así mismo deberán integrarse a la dirigencia del Subcomité municipal: un Subcoordinador General, un responsable de promoción ciudadana, uno de Actividades Electorales y uno de Afiliación, quienes preferentemente deberán de ser miembros activos, y que duraran en su cargo hasta 12 meses. El coordinador General podrá ser ratificado hasta por 12 meses más, por acuerdo del propio comité y previa votación de los propios miembros activos del subcomité Municipal, con su derechos a salvo.¹¹ En teoría los subcomités son una forma de organización homogénea, de acuerdo con Panebianco: “si la institucionalización es elevada...las agrupaciones locales tenderán organizarse de la misma forma en todo el territorio nacional. Si la institucionalización es débil es bastante probable que existan, en cambio fuertes diferencias organizativas” .¹²

Al respecto podemos decir que en el caso de los subcomités su presencia no es homogénea, y en el futuro esta puede ser una herramienta de organización que fructifique en una labor territorial, que puede cumplir planes y objetivos claros, para que se puedan optimizar la capacidad política de sus integrantes por tanto efectuar un trabajo serio de penetración entre la ciudadanía de la de marcación territorial que les compete.

Estas son algunas de las características que necesitan dichos subcomités, y cumplir con el estatuto que en términos generales consisten una presencia del partido en la sociedad, campaña sociales, difusión de los Principios de Doctrina, visitas domiciliarias, difusión del partido, afiliación de adherentes, captación de simpatizantes en la jurisdicción, gestión social ante las autoridades municipales, formación y capacitación de los miembros del partido de la jurisdicción y obtención de recursos económicos. Sin duda esta forma de organización interna busca crear una base social amplia si consideramos que durante muchas décadas del partido a carecido de ella.

Esto se puede corroborar al término de cada proceso electoral, la gran estructura que logra movilizar a cientos y miles de simpatizantes se diluye después de dicho proceso.

¹¹ *Manual para el funcionamiento...op.cit., p.17.*

¹² A. Panebianco, *op.cit., p.123.*

En el artículo 11 de los estatutos señala que los miembros integrados en la organización básica también podrán organizarse en grupos homogéneos por razón de oficio, profesión, actividad, edad u otra similar, de acuerdo con los reglamentos correspondientes.¹³ El subcomité es una herramienta que puede ser definitiva para mantener la presencia partidista más allá de las coyunturas electorales.

DEMOCRACIA INTERNA

La democracia interna de los partidos puede definirse en relación con los principios democráticos del texto constitucional, puede definirse también en conexión con el patrimonio ideológico de cada programa, o delimitando una democracia procedimental o reglas mínimas de organización indispensables para asegurar la democracia interna.

Se estima que un partido político es democrático si en su seno se respetan y garantizan los derechos fundamentales de los afiliados, aplicando medidas, mecanismos y controles para velar por dicha garantía, y teniendo siempre en consideración valores tales como la libertad, la igualdad, de justicia y pluralismo democrático.¹⁴

¹³ Los subcomités del PAN corresponden en cierta medida con lo que Maurice Duverger denomina secciones, y los de actividad, con lo que llama células. Sobre el primero, considera que una sección es una agrupación de afiliados en una determinada área territorial, de ordinario reducida, dotada de estructura interna. Es una unidad de carácter permanente cuya actividad reposa en la formación y movilización de las masas. Su fuerza radica en su capacidad para suministrar a los afiliados no sólo incentivos de identidad mediante la correspondiente labor de la socialización políticas si no también servicio de carácter recreativo o asistencial (M. Duverger. *op.cit.*, pp. 53-57). Sobre la célula, es una unidad permanente aunque carezca de estructura orgánica definida, cuyos miembros se encuentran estrechamente unidos permitiendo así una mayor actividad. Es una unidad dirigida fundamentalmente a labores de agitación y propaganda, y si bien permite una potente socialización de los afiliados y tiene escasas exigencias de organización e infraestructura, tiene el defecto de fomentar el gremialismo en el interior del partido y el adicional de dar una primacía absoluta a los incentivos de identidad, razón por la cual se trata de una estructura que condiciona en mayor grado que las demás la libertad de acción de la dirigencia del partido, sometida a mayores exigencias de ortodoxia (*Ibid.*, pp. 57-66).

¹⁴ Jaime F. Cárdenas Gracia, *Crisis de legitimidad y democracia interna de los partidos políticos*, FCE, México, 1992, p.66-68.

ÓRGANOS DE DIRECCIÓN

De un ejercicio de cúpula, se trasformo en prerrogativa de la bases con esto el PAN se definió como un partido de cuadros¹ es decir, un partido formado por personas que tienen un compromiso consiente con sus ideas y con sus actividades. Las líneas que distinguen a estas personas del resto de la población se encuentran establecidas con claridad y precisión. El PAN aparece así como una asociación voluntaria de ciudadanos que coincide con un proyecto político. El grado real de la militancia de los miembros y funcionamiento de las organizaciones básicas, varían con el tiempo y lugar, pero son reales constituyen hasta ahora un factor importante en la vida del partido. Esto lo protege de prácticas clientelares que privan en la sociedad y contribuyen a reproducir el compromiso ideológico y militante de sus miembros. Hasta hace unos 10 años, ellos eran la principal fuerza con la que el PAN contaba para su participación en las elecciones. Pero en las últimas décadas, el financiamiento externo, el uso de los medios de difusión masiva, en los expertos en imagen, se han vuelto cada vez mas importantes, modificando la forma de hacer política.

En el seno de la organización, la relación entre los miembros y los dirigentes ha sido de carácter oligárquico.² Las decisiones estaban y están altamente centralizadas los puestos de dirección medios y altos recaen en frecuencia predecible en personas apoyadas de los circulos dirigentes.³

¹ Duverger, distingue el partido de cuadros, por su particular conformación, tendían indudablemente a las practicas oligárquicas, en tanto que se apoyaban en notables que eran reclutados dentro de la burguesía en razón de prestigio o su fortuna.

² La oligarquía, es el dominio de una sociedad o de una organización por quienes están en la cumbre, es parte intrínseca de la burocracia de la organización en gran escala (Robert Michels, *Los partido politicos: un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas en la democracia moderna*, T.I, Amorrortu, Buenos Aires 1991, p.13).

³ “La dirección de los partidos tiende naturalmente a tomar una forma oligárquica, una verdadera clase de jefes se constituye, una casta mas o menos cerrada, un circulo interior.... (M. Duverger, *op.cit.*, p.181).

En muchas ocasiones, las asambleas y convenciones son simples actos de ratificación de la política elaborada por el Comité Ejecutivo Nacional.

Los máximos órganos de dirección del PAN, de acuerdo con los Estatutos, son Asamblea Nacional que es la autoridad suprema del partido la cual se integra por delegados, numerarios con derecho a voz y a voto. La Asamblea Nacional Ordinaria se reúne cada tres años. Y sus facultades son de carácter interno, entre ellas: nombrar a los miembros del Consejo Nacional, analizar el informe del Comité Ejecutivo Nacional.

La Asamblea Nacional Extraordinaria con base en la proposición que el CEN someta o el consejo nacional le corresponde modificar o reformar los estatutos, la transformación de PAN o su fusión con otra agrupación, la disolución del partido y cualquier otro asunto trascendente para la vida del partido.

El Consejo Nacional.

El Consejo Nacional es un importante órgano de reflexión y decisión del partido. Elige al presidente y a los miembros del Comité Ejecutivo Nacional. Aprueba también los presupuestos anuales de los ingresos y egresos, nombra al tesorero nacional e integra las comisiones permanentes, la comisión de vigilancia y de orden, de conciliación y defensa de los derechos de los militantes, aprueba las plataformas federales y decide la participación del PAN en las elecciones federales, aprueba las plataformas federales.

Sus órganos son:

Tesorería Nacional.- A partir de la siguiente reforma de los estatutos se creo la tesorería nacional con el fin de recibir, distribuir, fiscalizar y comprobar los recursos recibidos del financiamiento publico federal; presentar al órgano electoral que señale la ley los, informes anuales de ingresos y egresos, y los informes por campañas, informar sobre la distribución y aplicación del financiamiento público federal: en general coadyuvar en el

desarrollo de los órganos estatales y nacionales encargados de la administración de los recursos del partido.

Comisión de Vigilancia.- Supervisa y fiscaliza la aplicación de los recursos del partido.

Comisión de Orden.- Es la última instancia en los procedimientos de sanción, o exclusión o suspensión de los miembros activos.

Comisión de Conciliación de Defensa y de los Derechos de los Militantes.- Aborda los problemas internos en el partido que se suscitan entre los militantes, o entre estos siempre que no sean procedimientos de sanción.

Comisión Permanente.- Tiene las mismas facultades del Consejo Nacional, se integra por 82 consejeros y generalmente se reúne para atender asuntos de emergencia. Sus acuerdos deben ser ratificados por el pleno del Consejo Nacional.⁴

Comité Ejecutivo Nacional

El Comité Ejecutivo Nacional (CEN), es el órgano directivo encargado de vigilar la observancia de los estatutos y reglamentos internos y de generar programas y proyectos nacionales. Cumple y hace cumplir los acuerdos de la Asamblea, Convención Nacionales.⁵

⁴ A partir de las reformas de estatutos el consejo nacional está integrado por 300 miembros electos por la asamblea nacional con un mínimo de tres años de militancia. Además, por los presidentes de los comités directivos estatales, coordinadores de los grupos parlamentarios federales, el presidente y secretario general así como los ex presidentes del Comité Ejecutivo Nacional, y cuando sean miembros del partido, el Presidente de la República y los gobernadores. Así mismo, lo integran el coordinador de los diputados locales y los consejeros que hasta diciembre del 2001 acumulasen veinte años o más como consejeros.

El Comité Ejecutivo Nacional tiene una estructura básica permanente coordinada por el Presidente, Secretario General y el Secretario General Adjunto: Secretaría de Procesos Electorales, Promoción Política de la Mujer, Secretaría de Acción Juvenil, Secretaria de Formación y Capacitación, Secretaria de Acción Gubernamental, Secretaría de fortalecimiento Interno, Secretaría de Estudios, Secretaría de Administración y Finanzas. Es facultad del presidente del CEN proponer el número de secretarías que considere conveniente.

El presidente del Comité Ejecutivo Nacional⁵ es a su vez presidente de la Asamblea, de la Convención Nacional y el Consejo Nacional, y coordina a los diputados y a los senadores, a través de los respectivos coordinadores parlamentarios.

Comités Directivos Estatales y Municipales.

La misma estructura del CEN, se repite en toda república mexicana. En cada estado existe una asamblea estatal, y un Comité Directivo Estatal. La Asamblea Estatal elige al Consejo Estatal y este, a su vez, al comité directivo. La misma estructura se repite para el ámbito municipal.

En la estructura interna actual pueden observarse algunas modificaciones, antes ya se menciono la introducción del voto directo de miembros activos y adherentes en la selección del candidato a la Presidencia de la República, sin duda un elemento importante de participación para la base, sin embargo la estructura interna, sigue siendo vertical y oligárquica.

⁵ Se integra con un mínimo de 20 y un máximo de 40 miembros electos por el Consejo Nacional, son también miembros ex officio los ex presidentes, los coordinadores de los grupos parlamentarios federales y el coordinador nacional de los diputados locales, y los titulares de promoción política de la mujer y de acción juvenil.

Vale la pena rescatar las opiniones de un grupo de militantes reunidos en torno a lo que denominan *Movimiento Revisión*⁶, sobre todo porque algunas de las propuestas que se mencionaron en torno a la reforma estatutaria tienen relación con la democracia interna que hemos mencionado.

Dice Maurice Duverger que “Los jefes reales del partido son a menudo distintos de los jefes aparentes”.⁷ El partido no se define como democrático en su interior. Aunque pugna por la instauración de la democracia en el país, en su estructura interna no se explicita tal forma política para su desenvolvimiento.⁸

En la hoja del movimiento Re-visión se aclara que de los siete procesos de elección interna que se practican en el interior del PAN, los miembros activos solo participan en dos: la elección del presidente distrital o delegacional y la de los candidatos de mayoría para las Cámaras: en cambio, los consejos regionales y nacionales, así como los presidentes de los consejos estatales y nacionales y los candidatos plurinominales, son definidos en comisiones designadas por autoridades y personajes del partido.

⁶ RE-VISION: corriente ideológica conformada por militantes panistas, que buscan un desarrollo armónico al interior del partido congruente con los principios de doctrina en los que se sustenta Acción Nacional, a efecto de que el mismo se vea fortalecido en su interior y logre sus objetivos. El movimiento Revisión se creó de manera espontánea, a raíz de las derrotas electorales que ha venido sufriendo el partido desde 1997 (Baja California, Chihuahua, Distrito Federal, Guerrero, Puebla, Sinaloa, Veracruz y Zacatecas, entre otras). Así como el descontento generado por los mecanismos de elección de los dirigentes y candidatos plurinominales. Su nombre se deriva de los términos revisar (someter algo a nuevo examen para corregirlo) y visionar (ver más allá), ambos significan analizar el pasado a efecto de diseñar el futuro que deseamos (*texto recuperado de un volante*).

⁷ M. Duverger, *op.cit.* p.165.

⁸ Franciscio Reveles “El centralismo en la estructura del Partido Acción Nacional,” en *El partido Acción Nacional: los signos...op.cit.*, p. 188.

Debido a eso se ha consolidado una elite reducida de dirigentes en la cual el nombre de estirpe panista cuenta, que se perpetúan protegiéndose siempre entre ellos. Así, para los miembros de base, penetrar en los órganos de dirección es casi imposible⁹, aunque en las dos últimas reformas estatutarias (1999 y 2002) se han hecho algunos cambios, pero en sentido estricto el comité nacional y el presidente siempre están por encima de cualquiera de los órganos nacionales, utilizando su poder de veto y de revocación para resoluciones o nombramientos, tratase de consejos, convenciones, asambleas o comités Estatales, Municipales o Distritales. El CEN puede remover a los presidentes estatales y sus comités, aprueba o desaprueba las alianzas políticas con otras fuerzas en el plano local, “en circunstancias transitorias que lo ameriten y para lograr la reestructuración y el funcionamiento normales” del partido, designa delegaciones que sustituyan a los comités estatales asumiendo todas las atribuciones de estos, tienen en sus manos la formulación final de la lista de candidatos a representación proporcional e implícitamente la de senadores por este mismo principio.¹⁰

⁹ “En la vida de los partidos... Sólo una minoría participa de las decisiones partidistas, y a veces esa minoría es una pequeñez que raya en lo ridículo. Las resoluciones más importantes adoptadas por el más democrático de todos los partidos... emanan siempre de un puñado sus miembros” (R. Michels, *Los partidos políticos... op.cit.*, T.I., p. 95).

¹⁰ Francisco Reveles, *Los signos de la... op.cit.*, p. 186

Las reglas del juego que regulan la vida interna del PAN, esto es, los Estatutos, por su falta de adecuación ante el crecimiento y desarrollo propio del Partido, hoy en día toleran y propician vicios operativos tales como: cacicazgos en los distritos electorales, militancia escasa y poco participativa, candidatos eternos y perdedores, candidaturas plurinominales elegidas por un grupo de personas y no por la militancia, a pesar de esto la mayoría de los militantes aceptan las normas internas, producto de la institucionalidad hacia el partido, sin embargo es necesario introducir aspectos que permitan una mayor participación de la base social, sobre todo a hora que se ha incrementado el numero de miembros activos y adherentes. Buscar el equilibrio entre los mecanismos de selección de candidatos para que la apertura ala sociedad no vulnere la institucionalidad y viceversa. Además de que se permita de manera practica la creación de grupos de opinión que promuevan el debate en temas de interés nacional, y no solo el trabajo político electoral.

CAPITULO CINCO

LA LUCHA POR LA DIRECCIÓN POLÍTICA.

LA COALICIÓN DOMINANTE: ORGANIZACIÓN Y COMPOSICIÓN.

La elección de candidatos a puestos de representación popular constituye parte del proceso de circulación de los grupos dirigentes de la organización partidista.

Así como en la selección de candidatos de dirigentes se aprecia al ascenso, la consolidación o la irrupción de núcleos de dirección, en la búsqueda de candidaturas estos grupos aparecen disputándose espacios que pueden ser determinantes para la vida interna de la organización.

La renovación de las elites es inevitable a pesar de sus propios esfuerzos para contener u obstaculizar a nuevos líderes o grupos que pretendan tomar el poder. Los recursos de las elites para evitar que esto ocurra son diversos: el control de las normas internas, la cooptación, la corrupción, el manejo de los medios de comunicación o de las fuentes de financiamiento.

Puesto que las fracciones están en posibilidades de disputar la dirección tienen forzosamente espacios de poder en sus manos, la renovación no ocurre por ruptura. Más bien se trata generalmente de una reestructuración de la elite gobernante del partido. Así lo explica Michels, quien acuñó la “ley de hierro de las oligarquías” en los partidos políticos. El ascenso de los nuevos aspirantes al poder esta sembrado de dificultades, cerrado por obstáculos de toda clase, sólo superables con el favor de la masa, es muy raro que la lucha entre viejos lideres y los nuevos termine con una derrota completa de de los primeros. El resultado del proceso ya no es una circulación de élites, sino una reunión de élites; es decir, una amalgama de estos dos elementos”.¹

¹ R. Michels, *op. cit.*, T. I, p. 206-207.

Por esta razón, Panebianco desecha nociones como “circulo interior”, “elite”, “oligarquía”, y plantea el término “coalición dominante” para identificar al grupo que tiene el poder interno.

La toma de decisiones y los espacios de poder esenciales están bajo su dominio son los profesionales o expertos en los puestos de alto nivel; los que controlan la comunicación interna y las finanzas; los que determinan el tipo de alianzas; los que definen y manejan los estatutos y los que se encargan del reclutamiento de nuevos miembros o de cuadros dirigentes.²

La coalición puede estar integrada por cuatro tipos de actores 1) el dirigente del partido; 2) el grupo parlamentario o miembros con cargos en el gobierno; 3) dirigentes intermedios o locales; 4) dirigentes de alguna institución externa al partido.

El proceso de selección de 1999 en el que se eligió candidato presidencial tuvo algunas variaciones, en primer lugar sólo se presentó un candidato (Vicente Fox), se adecuo la norma estatutaria para que el voto directo de militantes pudieran escoger al candidato presidencial, en aras de alcanzar la presidencia del país se adelantaron los tiempos de proselitismo, a contracorriente la fracción doctrinaria se subordinó al liderazgo de la fracción pragmática.

Hay que destacar el hecho de que el proceso de selección interna fue vulnerado al generar una estructura paralela a Acción Nacional, (“Amigos de Fox”) consiguieron romper el control del CEN. Situación que ha servido para reconstruir la coalición dominante.

² Angelo, Panebianco, *op. cit.*, pp.83-89.

MODIFICACIÓN ESTATUTARIA

El consejo nacional del PAN reformó 30 de los 96 artículos del estatuto.³ Un partido es impregnado de diferencias, contradicciones y, no pocas veces, fuertes pugnas internas.

Esta vez la decisión entre los dos grupos al interior del partido, se dio en el punto relativo a la selección del candidato presidencial, mientras que el grupo cercano a Vicente Fox, encabezado por Santiago Creel pedían que se reformara el artículo 37 para flexibilizar el método de elección para este cargo, con la posibilidad de que se abriera a consulta ciudadana. La propuesta fue rechazada y se impuso el proyecto de cerrar la votación a la militancia.

Los partidarios de abrir la elección a la ciudadanía en general, como Gonzalo Altamirano, argumentan que el método del CEN panistas es una camisa de fuerza que impedirá en un momento dado adoptar otra opción que convenga al panismo.⁴

³ Los puntos que destaca la reforma a los estatutos se refieren a la elección del candidato presidencial, elección de candidatos a gobernador, elección de candidatos municipales, elección de candidatos a diputados y senadores, la filiación al partido, la eliminación del examen que tenían que presentar los panistas interesados en formar parte de los consejos estatales o del consejo nacional, panistas en el extranjero y transparencia en el gobierno (*Reforma*, 25 de abril de 2004, p.8)

⁴ *El universal*, 30 de abril del 2004, p.9.

La reforma al estatuto permite una vez más lucha por el poder entre las dos corrientes internas que a lo largo de las últimas décadas han tenido lugar en el PAN. En una primera etapa el Consejo Nacional vivió el enfrentamiento entre los simpatizantes de los posibles candidatos presidenciales. Quienes respaldan el método de cerrar la elección sólo a miembros activos están, Cesar Nava, asesor jurídico de Felipe Calderón en la Secretaría de Energía, la diputada Beatriz Zavala y el ex diputado guanajuatense Ricardo Torres Origel, estos últimos identificados con el senador Carlos Medina Plascencia. La decisión definitiva fue tomada por la Asamblea Nacional con el voto a favor para que el candidato presidencial en el 2006 sea electo exclusivamente por panistas.⁵

También la asamblea rechazó la propuesta del Comité Ejecutivo Nacional de reformar el artículo 12 de los estatutos que pretendía agilizar el proceso de afiliación, es decir, se sugería que los miembros pasaran a ser activos en sólo seis meses.⁶

El intento de crear una Comisión Electoral fracasó ante el rechazo, en una votación cerrada, entre consejeros nacionales (62 a 60). El Comité Ejecutivo Nacional hizo suya la propuesta de la senadora Luisa María Calderón y la planteó en el artículo 62 de reforma de estatutos como una nueva comisión del Consejo Nacional, otorgándole poder absoluto sobre la organización y revisión de los procesos de elección de candidatos a cargos públicos.

⁵ En un acalorado debate entre el Secretario de Economía Fernando Canales y Rogelio Sada -quienes optaban por abrir la consulta a toda la sociedad- con los diputados Germán Martínez y Federico Doring quienes defendieron la participación exclusiva de la militancia blanquiazul. “No podemos permitir que un voto de un extraño valga lo mismo en cualquier momento que un voto de nosotros. No creo que valga lo mismo el voto de don Luis H. Álvarez que de Roberto Madrazo, no debe valer lo mismo el voto de Luis Felipe Bravo que el de Carlos Salinas De Gortari”, argumentó Germán Martínez (*Reforma*, 2 de mayo del 2004, p. 4)

⁶ En el debate del artículo 12, el senador José Rodríguez Pratts subió hablar a la favor de la modificación argumentando: “Gómez Morín apostaba por el ciudadano, no podemos desconfiar del ciudadano”. Sus palabras surtieron el efecto contrario, “no a los priistas”, le respondieron desde las gradas que ocupaba la delegación de Baja California en alusión, a su pasado tricolor (*ibid*).

La propuesta fue cuestionada por el ex secretario de elecciones del CEN, Enrique Navarro, y por la diputada Margarita Zavala.⁷

Una clara muestra de la discusión sobre esta reforma, que implica que alguna de las dos fracciones al interior de PAN, fue sin duda lo referente a la elección del candidato presidencial para el 2006.

Las declaraciones de dos figuras públicas como Germán Martínez⁸ y el subsecretario Humberto Aguilar⁹, al respecto ponen de manifiesto las diferencias entre neopanistas y doctrinarios. Martínez, del ala del Secretario de Energía, Felipe Calderón defiende el método que gana simpatía entre miembros del Comité Ejecutivo Nacional y el Consejo Nacional - cerrado exclusivamente a militantes - y advierte que “el PAN sólo enfrenta un riesgo en la reforma interna, que es el no definir reglas claras para la sucesión presidencial”.

Humberto Aguilar, cercano al Secretario de Gobernación, Santiago Creel pugna por que su partido no se cierre a la posibilidad de que el candidato panista surja de una consulta a la ciudadanía, y afirma que “abrir o cerrar el proceso es una decisión que puede tomarse hasta la víspera de la elección interna”.

⁷ Margarita Zavala ocupó la secretaria de promoción política de la mujer del CEN, señaló “que no se puede crear una comisión con tantas responsabilidades sin otorgarle recursos materiales y humanos adicionales”. Este argumento se basa en que este año el PAN aplicó un programa de austeridad en sus gastos que incluye un severo recorte de personal debido a la multa que le impuso el IFE, por el caso de Amigos de Fox (*Reforma*, 26 de abril del 2004, p).

⁸ Licenciado en derecho, es diputado plurinominal y coordinador adjunto del grupo parlamentario del PAN, es miembro del Comité Ejecutivo Nacional y busca un lugar en el Consejo Nacional (*Reforma*, 28 de abril del 2004).

⁹ Licenciado de ciencia política, fue diputado federal en la 55 legislatura. Actualmente es subsecretario de Enlace Legislativo de la Secretaría de Gobernación. Es miembro del Consejo Nacional y del CEN del PAN (*ibid*).

Con este método el Partido Acción Nacional busca evitar que personalidades o grupos ajenos, con poco tiempo de actividad política y carisma como lo fue Vicente Fox puedan tomar ventaja sobre quienes consideran “ganar el poder, sin perder el partido”. Diseñado para ser un partido de oposición y no un partido en el poder, el Partido Acción Nacional palidece. Yemile Mizrahi (investigadora del CIDE) considera que el PAN debe convertirse en un partido que represente mejor a los electores y trabajen intensamente entre elecciones para mantener a su electorado. Esto es algo que no hace. “Sí trata de cachar votos pero no se abre, no realiza trabajo comunitario entre elecciones, no representa los intereses del electorado, si no que defiende a capa y espada la centralidad de sus principios, aunque estos no sean atractivos para el electorado. Los panistas no han podido cambiar y tienen mucha resistencia a abrirse.”¹⁰

“Acostumbrado a vivir en la oposición el PAN tiende a concentrarse y virtualmente se paraliza una vez que gana las elecciones”. Afirma Mizrahi, que con los triunfos electorales del PAN en los ochenta, cuando los recién llegados empresarios fortalecieron al partido en la arena electoral pronto comenzó la batalla interna por los nombramientos y la candidatura. Y los viejos miembros del partido sentían que las merecían visto su sacrificio, pero los recién llegados se creían mejor calificados.

“De hecho las reglas que no han sido modificadas desde 1939, benefician a los miembros tradicionales del partido. Pueden ser utilizadas para filtrar y seleccionar a los militantes para controlar el proceso de selección de candidato y para decidir las actividades del partido y la agenda legislativa”.¹¹

¹⁰ *Proceso*, 29 de febrero de 2004.
¹¹ *Ibid.*

De acuerdo con lo dicho por esta investigadora el partido no logró en esta última reforma equilibrar la visión que tiene que ver con ganar elecciones y por otro lado la visión que considera la doctrina como símbolo de ser panista el asunto entonces puede llevar al regreso del régimen anterior.

Otra posibilidad puede ser que al contar con las reglas que favorezcan a los militantes tradicionales puedan experimentar con personajes ligados a esta corriente, influir en los órganos de dirección del partido, en donde se toman las decisiones y construir una relación diferente entre partido y gobierno, si es que se mantienen en el poder en el 2006, que les permita cohesionarse.

En el interior del partido comenzaron a manifestarse algunas diferencias, sobre todo después de que se inició el proceso de reforma de estatutos, con la que de alguna manera empieza la carrera para que los posibles candidatos en el 2006, busquen el apoyo de la base militante.

Esta lucha por buscar la candidatura presidencial tiene dos aspectos que permiten ubicar la composición de fuerzas, el primer lugar la fracción doctrinaria se apuntó a una primera victoria al aprobarse un método que en primera instancia favorece a los militantes panistas de más trayectoria y antigüedad. Así, Felipe Calderón y Carlos Medina Plascencia se convierten en posibles personajes con miras a ganar la candidatura, dejando con pocas posibilidades a Santiago Creel¹ y Martha Sagahún.²

¹ Quien hubiese preferido un proceso de votación abierta. Es el aspirante presidencial con menos años de afiliación al PAN (apenas 4 años). Su presencia entre los militantes es limitada. Es, por ejemplo, el precandidato que tiene menos consejeros afines en el Consejo Nacional. Su grupo político apostaba a que se abriera la elección a la ciudadanía por tener más posibilidades frente a panistas de mayor arraigo (*Reforma*, 2 de mayo de 2004, p.4).

² En opinión de expertos, la precampaña presidencial de Martha Sagahún de Fox rompe con los principios republicanos que establece la Constitución e intenta reproducir los modelos imperiales o dictatoriales de las sucesiones dinásticas. Más allá de su ambigüedad. Las pretensiones transexenales de los Fox - afirman especialistas - evocan a los Somoza de Nicaragua, los Duvalier de Haití, los Trujillo de Dominicana o a los Perón de Argentina (*Proceso*, 29 de febrero de 2004, p. 41).

Aunque de acuerdo a una encuesta realizada entre los delegados del PAN en la pasada asamblea, arrojan algunos datos tales como que el candidato presidencial en el 2006 tenga trayectoria partidista antes que popularidad, y le dan más importancia a alguien que haya ocupado un cargo público por elección y no por nombramiento.³

El otro elemento a considerar en la composición de fuerzas se ubica en la renovación del Consejo Nacional que a pesar de que no tiene facultades estatutarias en torno la designación del candidato a la presidencia se puede considerar como un elemento para ubicar la fuerza que cada corriente tiene en el partido en el ámbito nacional.

De los 300 consejeros, 152 fueron electos por la asamblea.⁴ Finalmente, la posible salida adelantada de Luis Felipe Bravo Mena, como presidente del Comité Ejecutivo Nacional se hace más evidente, a pesar de que en varias ocasiones lo negaba: “no... les encanta sembrar chismes para confundir, generar desconciertos. No, no hay nada de eso, yo fui electo para un periodo 2000-2005 y estoy trabajando para cumplir a plenitud la responsabilidad que asignó el Consejo Nacional”.⁵

Desde que fue electo por primera vez en marzo de 1999, habló de actualización del discurso político, durante su gestión se modificó la proyección de principios que no se revisaba desde 1965, el Programa de Acción Política que no se actualizaba desde 1979, y dos reformas de estatutos.

³ De acuerdo con las encuestas, Santiago Creel encabeza las preferencias internas con el 36 por ciento, seguido de Carlos Medina Plascencia y Felipe Calderón con el 24 y el 19 por ciento de las simpatías, respectivamente Martha Sahagún de Fox aparece en un distante cuarto lugar con apenas 5 por ciento (*Reforma*, 2 de mayo de 2004, p 6).

⁴ Según los equipos de Carlos Medina, afirmaron tener el mayor peso en la lista con 25 estados, y contar con 71 de los 152 consejeros. Los “Calderonistas” señalaron que por lo menos 46 consejeros son abiertamente a fines a ellos, y además de contar con un buen número de consejeros propuestos por el comité ejecutivo Nacional, el equipo de Santiago Creel ubicó a 26. Entre ellos logro colocar a su equipo más cercano que trabaja en gobernación: Humberto Aguilar, Adrián Fernández, Felipe de Jesús Cantu, Carmen Segura, Ricardo Garcías Cervantes, Armando Salinas y Javier García Cabeza de Vaca. Aunque no existió un acuerdo entre los panistas sobre que posible precandidato ganó en la integración del Consejo, si existió el comentario generalizando de que el liderazgo de Francisco Barrio quedó desvanecido (*Ibid*).

⁵ *Milenio Semanal*, 26 de mayo de 2003, p. 13.

A pesar de lo anterior, también hubo importantes descabros electorales, como la pérdida de la gubernatura de Nuevo León y la mayoría relativa en la Cámara de Diputados, al perder ocho puntos de la votación nacional. Su debilitado liderazgo lo llevó a poner a consideración del comité ejecutivo Nacional la posibilidad de revelarlo en la presidencia.⁶

En tanto, ya se empiezan a mencionar posibles nombres para suceder a Luis Felipe Mena, entre ellos Germán Martínez Cazares quien se comenta es el candidato de Felipe Calderón para que el grupo que lidera este último, se haga de la dirección del PAN. En diversas entrevistas ha criticado a Luis Felipe Bravo por haber autorizado coaligarse con otros partidos en algunos estados de la república en los que habrán elecciones, pues ello representa, afirma, aliarse con “la irresponsabilidad y el cinismo”, y al electorado “poco le van a importar las ideas, los principios y la doctrina blanquiazul”.⁷

El otro personaje que se puede postular en busca de la dirigencia nacional, es Manuel Espino Barrientos actual secretario general del CEN quien señala que “es muy tentador vestirse como general”.⁸ Desde la secretaría general opera los conflictos internos del partido y tiene fama de duro.

⁶ “Pongo a consideración de este Comité Ejecutivo Nacional la reflexión sobre la conveniencia de anticipar mi relevo en la presidencia del partido”, además dos cuestionamientos persiguieron de manera recurrente a Bravo Mena: por un lado, se le considera incapaz de ponerle reglas a las aspiraciones presidenciales de Martha Sahagún, y por otro, se le adjudicaba entre los propios panistas que había tomado partido por Santiago Creel la carrera presidencial panista (*La Revista*, 21 de junio de 2004, pp. 25-26).
⁷ *Ibid.* p. 27

⁸ A Espino, lo promovería su amigo Alfonso Durazo, secretario particular de Vicente Fox (*Ibid.*, pp. 28 – 29).

El poblano Humberto Aguilar Coronado es el otro prospecto en la lista de sucesores de Luis Felipe Bravo Mena, quien por lo pronto aclara que su intención de buscar la presidencia de su partido surge por “un convencimiento personal, a mí convicción de que el partido requiere una visión doctrinal y operativa que se puedan conjugar al mismo tiempo, más que una instrucción del Secretario de Gobernación o una decisión de él como una pieza de ajedrez. Flaco favor le harían a Humberto Aguilar Coronado y al propio Santiago Creel”.⁹ Siempre cercano al grupo de Diego Fernández de Cevallos.

Lo anterior tiene sentido, por que las relaciones entre miembros del partido con el equipo gobernante, tendrá que ser de predominio del partido sobre el equipo presidencial que tiene como posibles sucesores de Vicente Fox a Santiago Creel y Martha Sahagún.

En tanto que, el equipo partidista, apuntala a Felipe Calderón, como posible precandidato a la presidencia, situación que depende de que triunfe Germán Martínez Cázares como dirigente nacional para construir una relación armónica. Es decir una coalición unida y estable.

Aunque hablar de una coalición armónica es un tanto complicado sobre todo después de que la fracción (neopanista) que llegó con Vicente Fox al gobierno, demostró que no saben como gobernar, lo que deja en desventaja a los tradicionalistas que tendrán que proponer un precandidato con carisma, con visión de estadista y credibilidad. El futuro de PAN es incierto, por que para el 2006 no será suficiente el discurso antipriista.

⁹ Aguilar Coronado, considera que: “los gobiernos priístas daban sustento a su actuación a partir de la figura del Presidente de la República y eso no nos puede pasar en Acción Nacional. Nuestra fuerza debe estar desde las presidencias municipales, desde las colonias, juntas auxiliares, ganando y conquistando espacios políticos desde abajo, para poderle dar una base sólida a la conquista o la retención de poder político federal” (*Ibid.* p. 30).

LA DEFINICIÓN DE UNA NUEVA LÍNEA POLÍTICA¹⁰

El Programa de Acción es un documento básico que por disposición legal todo partido debe emitir. El Programa de Acción Política enuncia líneas generales de trabajo para todos los militantes y simpatizantes de Acción Nacional.

Contiene desde el punto de vista del PAN los enunciados básicos para transformar la realidad política social y económica de México.

El nuevo Programa de Acción Política a decir del secretario de estudios del partido Rogelio Carbajal se distinguirá de la propuesta de otros partidos en que este hará un llamado a la ciudadanía a asumir su responsabilidad con la transformación de México.¹¹ El primer párrafo de su nuevo programa el PAN asegura que a lo largo de su historia ha invitado a los ciudadanos a participar en la transformación del sistema autoritario en un régimen de libertades y respeto a la ley.

El desarrollo humano sustentable es un concepto más amplio, humano e integral que aquellas orientaciones del bienestar social en las que se considera a los seres humanos como beneficiarios y no como agentes de cambio en el proceso de desarrollo. No basta proporcionar bienes y servicios materiales a grupos de población que padecen privaciones si no que deben ampliarse las capacidades humanas. En el desarrollo humano sustentables se reúnen la producción y la distribución de productos y la ampliación y aprovechamiento de las capacidades humanas.¹²

¹⁰ “Una línea política - dice Panebianco no es otra cosa que una serie de afirmaciones que hacen los líderes sobre los objetivos intermedios que el partido pretende perseguir y sobre la manera de actuar”. Más adelante agrega una línea política tiene evidentemente consecuencias (previstas y no previstas) sobre las relaciones entre el partido y su entorno. Por ello una línea política es, al menos en parte, asimilable a la estrategia, término con el que se quiere expresar la forma en que el sistema organizativo se sitúa respecto al ambiente que le rodea” (Panebianco, *op.cit.*, pp. 96 y 97).

¹¹ Entre la comisión redactoras del anteproyecto participo además de Rogelio Carbajal Tejada quien coordino los trabajos, Tatiana Clouthier Carrillo, Eduardo Sojo Garza Aldape, Germán Martínez Cázares, Adriana González Carrillo, Alejandro Zapata Perogordo, Humberto Aguilar Coronado, Carlos Medina Plascencia, Juan José Rodríguez Prats y Cesar Nava Vázquez (*Reforma*, 26 de abril de 2004, p.4).

¹² “El programa contiene una mención explícita al respecto de la diversidad cultural. Pugnamos por dos conceptos en la política de planeación familiar, libertad y respeto a la vida” (*Ibid.*).

Según el secretario de estudios Rogelio Carbajal los panistas trataran de presentarse ante la sociedad como un partido moderno de centro ajeno a la imagen que durante años ha identificado al PAN como una institución de políticos que censuran obras de arte expresiones culturales formas de vestir y hasta contenidos publicitarios.¹³

Para transformar el discurso panista dividieron su programa básico de acción política en cinco temas: social, económico, político, ecológico y ético.

El documento no había sido modificado desde 1979 y manifiesta su oposición a investigaciones científicas que utilizan embriones humanos. Los más de tres mil quinientos asambleístas dieron su visto bueno al documento, que será la base de la plataforma electoral que el PAN ofertara a los electores en los comicios presidenciales del 2006.

El concepto de “desarrollo humano sustentable” es el proyecto ideológico del ex dirigente nacional panista, Felipe Calderon Hinojosa. Quien reconoció que este concepto sitúa al PAN en el “centro “.¹⁴

¹³ Sobre el combate a la corrupción señala que “la corrupción debe atacarse preventivamente a través de la educación y la responsabilidad ciudadana; los castigos a funcionarios corruptos deben ser ejemplares y los mecanismos que permite a la sociedad denunciar prácticas deshonestas deben consolidarse”. Otro punto se refiere a la responsabilidad social de los medios de comunicación en lo relativo a asuntos de interés público, apertura, salvaguarda de la vida privada y al respeto al derecho de réplica (*ibid*).

¹⁴ Los intentos de caracterizar de forma precisa a términos tan resbaladizos acaban siempre en el fracaso y alientan el surgimiento de una ironía política: que la izquierda de hoy pueda ser la derecha de mañana y viceversa (Anthony Giddens, *Más allá de la izquierda y la derecha: el futuro de las políticas radicales*, Cátedra, España, 1996, pp.7-84).

Existe una tendencia que impele los partidos a configurarse básicamente como partidos centristas y matizar sus posiciones ideológicas sean estas de izquierda o derecha.¹⁵

Dice Angelo Panebianco que “no se puede dar demasiado crédito a los fines ideológicos declarados por los partidos”¹⁶, el cual consiste en la atribución “a priori” de “fines” a los partidos, de objetivos que según el observador representa la razón de ser del partido en cuestión, de los partidos en general o de una u otra “familia ideológica” de partidos. Identificados los fines que se estiman como propios del partido, tanto sus actividades como sus características organizativas, se “deducirán” de aquellos fines.¹⁷

Sin embargo la política, los políticos y los partidos políticos tiene como fuente de desprestigio justamente a la indefinición. La política esta degradada y es impotente en la gestión del desarrollo, por la incapacidad de su clase dirigente de formular y aventurar rutas claras y compromisos ciertos de gobierno.¹⁸

Las tentativas de definición basadas en la clase social, en el autoritarismo, en la aceptación del cambio, en la posición respecto a la democracia, etc., no se han revelado satisfactorias, y la menos insatisfactoria, la posición de igualdad en sistema de valores tiene escaso valor predictivo respecto de la base social y las políticas defendidas.¹⁹

¹⁵ Esto no quiere decir que los partidos no sostengan preferentemente determinados intereses sobre otros, atendiendo a su origen histórico o ideológico o a una coyuntura política que haga más redituable defender determinados intereses. El por qué se defienden ciertos intereses en vez de otros tiene que ver principalmente con la prevaencia en el interior del partido, de los intereses a representar y proteger (Jaime Cárdenas Gracia, *Democracia y partidos políticos*, Instituto Federal Electoral, febrero de 1996, p.27).

Por ejemplo, señala Soledad Loeza “el conservadurismo frente al conocimiento no es patrimonio exclusivo de la derecha cada fuerza política se relaciona de diferente manera con el mundo de la investigación científica, con sus habitantes y sus reglas. Mientras la izquierda sostiene una visión instrumental, la derecha tiende a subestimar el conocimiento, convencida de que puede ser sustituido con creencias e imágenes que se sustentan en ideas comprometidas con intereses específicos. La derecha se conforma con todo eso para poblar su visión del mundo, por esta razón considera innecesario el conocimiento, cuando no un estorbo”, (Ver, “La derecha y el conocimiento”, *La Jornada*, 17 de enero del 2002, p. 17).

¹⁶ A. Panebianco, *op.cit.*, p. 32.

¹⁷ *Ibid.* p.30.

¹⁸ German Martínez Cazares “Contra la Tibieza Política”, *Proceso*, 20 de junio del 2004, p. 18.

¹⁹ El autor más reconocido que defiende esta postura es Norberto Bobbio, Sobre todo en su obra, *derecha e izquierda: razones y significados de una distinción política*, Punto de Lectura, España 2000.

Desde esta perspectiva es conveniente considerar que si la línea programática del Partido Acción Nacional contribuirá a fortalecer el debate sobre las ideas que tanto hace falta, en nuestro país, sobre todo, ahora que los partidos políticos están desprestigiados.

El punto se vuelve relevante en la medida que es necesario reconocer que ha aumentado la responsabilidad de la democracia frente los problemas de la justicia.

La fracción tradicional fue desplazada por la fuerza pragmática desde fines de los años setenta, logró la victoria electoral en el año 2000. Su indefinición programática le permitió acoger el mayor número de ciudadanos, que de alguna manera estaban cansados del régimen priísta, le permitió canalizar las inconformidades y descontentos.

Finalmente, Francisco Barrio ex gobernador de Chihuahua y ex secretario de la controlaría de la general de la federación, también se perfila como un probable candidato para buscar la dirigencia panista aunque su mira estaba puesta en ser contendiente a la candidatura presidencial de su partido en el 2006.

Como se puede observar la etapa de reconstrucción de la organización tiene como característica la recomposición del núcleo dirigente. Panebianco señala que fracción dominante no es forzosamente el grupo dirigente: por la misma lucha política interna, es normal que se constituya una coalición a partir de acuerdo entre las corrientes.

De acuerdo a este autor, el aspecto crucial en los próximos meses será quien obtenga los espacios de poder que se pretende conquistar en el interior del partido.

El autor las denomina “zonas de incertidumbre”: es tal su importancia que si algo “anormal” ocurre en alguno o varios de ellos, las consecuencias pronto se aprecian en los demás o en todo el partido. En efecto, los grupos que de alguna manera competirán por ocupar los espacios de poder interno del partido tendrán la posibilidad de influir en las

decisiones, en primer lugar en lo relativo a la sucesión presidencial, en segundo lugar a mantener espacios de poder en el parlamento, y en los diferentes niveles de gobierno.

Lo anterior no será fácil, el tipo de coalición dominante que se determinara después de la renovación de la presidencia del partido y el reacomodo de las fuerzas en la Consejo Nacional, será esencial para ubicar el grado de cohesión, que según Panebianco, dará o no estabilidad a la coalición, el grado de estabilidad depende de las relaciones entre los grupos que la componen. Una coalición unida tenderá a ser estable, aunque no necesariamente, una coalición poco cohesionada tenderá a la inestabilidad.

Sin embargo, y a pesar de la victoria electoral el costo ha sido el desdibujamiento de los rasgos de la identidad panista, en la medida en la que ésta se definía a partir de una doctrina política, quizás este intento de modificación de los documentos básicos sea un intento por construir una auténtica preferencia política.

El éxito electoral del partido depende de un equilibrio entre la inmediatez política, que se refleja en la conquista del poder y el debate de ideas, con contenido.

Las ideas que un partido político proyecta a los ciudadanos, servirían para que estos sean capaces de distinguir y así optar por un partido o por otro, al final de cuentas lo que importa es que el grueso de la sociedad sea el beneficiario de la gestión de gobierno, a través de soluciones concretas a problemas concretos.

CONCLUSIONES

El Partido Acción Nacional fue creado por personalidades como Manuel Gómez Morín, Luis Calderón Vega y Efraín González Luna. De vocación nacionalista, católicos y de clase media. El panismo fue el eterno perdedor frente al PRI. Durante décadas no conocieron un triunfo. Durante los años ochenta el PAN optó por el gradualismo, producto de nuevas estrategias lo anterior dio resultados: presidencias municipales, diputaciones locales, regidurías, senadurías, gobernaturas hasta que logro la Presidencia de la Republica, basadas en captar el voto ciudadano y dejó a un lado los principio de doctrina.

El neopanismo, que a final de cuentas no es otra cosa que el arribo de nuevos cuadros al frente de los organismos internos del partido, y por tanto pueden influir en los mecanismos de selección de los candidatos a puestos de elección popular.

Con la modificaron del articulo 83 constitucional, Vicente Fox se benefició para ser el candidato del PAN apoyado en una gran estructura paralela a este partido, que canalizó el desprestigio de los gobiernos priístas, además de una clase media, de los obreros y de los grupos de izquierda que hicieron eco del llamado “voto útil”.

Por supuesto que los empresarios también le apostaron al cambio, sobre todo los grandes empresarios como Carlos Slim y Lorenzo Zambrano, propietario de la empresa Cemex.

En un hecho sin precedente del 2 de julio del 2000, Vicente Fox es el candidato ganador, después de hacer una campaña exitosa sobre todo en los medios de comunicación, que no le sirvieron de mucho una vez que empezó a gobernar de manera formal. Ahí esta el hecho de modificar el protocolo de toma de protesta como presidente del país, la relación de confrontación con el Congreso de la Unión, el papel protagónico de su esposa Martha Sahagún y las relaciones un tanto complicadas con los dirigentes de su partido.

Lo anterior, son puntos que indiscutiblemente no pueden pasar inadvertidos a la hora de juzgar la labor de un gobierno, sobre todo por las grandes expectativas que generó.

Los generadores de políticas y toma de decisiones de los miembros de su gabinete tienen similitudes con las del régimen anterior. Algunos de estos miembros incluso no han podido demostrar resultados concretos a los ojos de los especialistas en materia económica.

El gobierno de Vicente Fox ha dado de que hablar en un sin número de aspectos que vinculan a la gestión de gobierno. Una vez más queda demostrado que no es lo mismo ser oposición, que ser gobierno.

No sólo esta el sello que le ha impregnado Vicente Fox a su manera de gobernar, caracterizado por no ejercer el poder, ambiguo en su discurso, incapaz de lograr acuerdos, en otras palabras, nos encontramos ante un presidencialismo débil, que por lo demás ha sido su propio obstáculo, pero no se puede pasar inadvertido el asunto que tiene que ver con la construcción de instituciones. Es decir se privilegió garantizar elecciones limpias, modificando la legislación electoral, y todo un conjunto de aspectos que hicieron posible la transición, pero quedo inconcluso el diseño que permitiera lograr acuerdos y consensos.

Vicente Fox ha sido el prototipo de un presidencialismo minoritario que no tiene los votos para sacar adelante ninguna reforma constitucional. Un poder legislativo sin mayorías, que ha privilegiado la confrontación y evitar el consenso. Un poder Judicial que requiere reformarse para evitar ser parcial en los asuntos de interés (politización de la justicia) nacional.

Y como se mencionó en este trabajo, la relación del Ejecutivo con la dirección de su partido es otro punto que servirá de experiencia, un partido acostumbrado a ser oposición tendrá que valorar hasta donde es posible ser partido en el gobierno sin incurrir en los vicios del antiguo régimen, en aras de buscar resultados.

La reforma a los documento básicos del PAN, es la respuesta para evitar que sean trastocadas las reglas tradicionales, como lo hizo Vicente Fox. En todo caso lo que se busca es evitar conflictos que permitan una dirigencia capaz de modificar las relaciones con el gobierno; además se enfrentaran al reto de contar con reglas claras para la sucesión presidencial.

Mientras sigamos con un gobierno dividido y un Presidente sin el apoyo de una mayoría, la reforma del Estado será un tema importante que los partidos tendrían que estar discutiendo. De lo contrario la transición democrática, seguirá siendo una insuficiente alternancia electoral.

El PAN tendrá que plantear un trabajo organizativo que le permita tener presencia en los estados donde es escasa, la tarea de formación de cuadros esto en razón de que en el gobierno de Fox los miembros de este partido fueron pocos.

El partido tendrá que buscar nuevas referencias para convencer a un electorado que no percibe el “cambio”.

En el año 2000, el candidato que se adelanto a los tiempos electorales fue Vicente Fox, el partido lo tuvo que apoyar por que no hubo de otra, frente a un candidato fuerte y una estructura partidista débil, se combino la posibilidad de llegar a la presidencia del país, ambos partido y presidente tendrán que pagar los costos de no saber construir un gobierno que sin repetir los errores del partido hegemónico, pudiera convivir.

Quizás el partido tenga una oportunidad de recuperar la victoria perdida, con un candidato que lleve la tradición y logre a su alrededor el apoyo de estructuras y personalidades a fines, para evitar la unidad incolora que alrededor del voto útil, hiciera del Presidente de la República un personaje pragmático, que no logro los resultados esperados por los mexicanos.

El partido Acción Nacional hoy vuelve a vivir diferencias, producto del acceso al poder, la construcción de nuevas reglas para controlar los espacios de poder son necesarias para construir mejores instituciones, las personalidades fuertes hoy han rebasado a las estructuras partidistas.

Hoy se requieren partidos con estructuras fuertes y personalidades que acompañen a estas, y no al contrario, para que los cambios empiecen desde la base y evitar cada seis o tres años, la llegada de personajes con soluciones mágicas.

Pero además de lo anterior hay un elemento adicional que hay que tomar en cuenta para lograr los grandes cambios, se trata de la participación de los electores posterior a que han elegido con su voto a una u otra fuerza política, es verdad que en una democracia representativa el voto se delega en las personas en quien confió, por razones de simpatía, de afinidad con un proyecto en determinados temas, y porque no decirlo, el intercambio de incentivos económicos a través de clientelas que tienen bien estructuradas algunos partidos como el PRI y el PRD, y que en el PAN se dan visos de estas mismas prácticas, pero que afortunadamente no son la generalidad.

Lo anterior lo menciono, porque si nuestra democracia representativa no esta funcionando y los actores que deben estar buscando mecanismos de control, o nuevas iniciativas para que cumplan su papel, no lo están haciendo, los ciudadanos pueden contribuir a lograr las transformaciones. Si ya no es suficiente ir a votar por personas que no van a cumplir cada tres o seis años, la sociedad civil puede buscar nuevos caminos para lograr mejoras, principalmente en el ámbito municipal que es la forma de gobierno más cercana a la ciudadanía, con ayuda de los líderes de opinión y de aquellos sectores que durante el periodo del PRI, se movilizaban y acompañaban a los movimientos populares, exigiendo democracia, pudieran ayudar a elevar nuestra cultura política.

BIBLIOGRAFÍA

- Arriola, Carlos, *Ensayos sobre el PAN*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1994.
- Arriola, Carlos, *Los empresarios y el Estado (1970-1982)*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1991.
- Ai Camp, Roderic; *Líderes políticos de México*, México FCE, 1985
- Álvarez Junco, J., (comp.) *Populismo, caudillaje, y discurso demagógico*, Centro de Investigaciones Científicas, Madrid, 1987.
- Bobbio, Norberto, *Derecha e izquierda, razones y significados de una distinción política*, Punto de Lectura, España, 2000.
- Cárdenas, Gracia, Jaime F., *Crisis de legitimidad y democracia interna en los partidos políticos*, FCE, México, 1992.
- Cárdenas, Gracia, Jaime F., *Partidos políticos y democracia*, Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática, Instituto Federal Electoral, 1996.
- Cuellar, Mireya, *Los Panistas*, La Jornada Ediciones, 2003.
- Cantú, Guillermo H. *Asalto a palacio. Las entrañas de una guerra*, México, Grijalbo.
- Delgado, Álvaro, *El yunque. La ultraderecha en el poder*, Plaza y Janés, 2003.
- Del río, Eduardo, *Los Panuchos*, México, Grijalbo, 1997.
- Duverger, Maurice, *Los partidos políticos*, FCE, México 1998.
- Giddens, Anthony, *Más allá de la izquierda y la derecha: el futuro de las políticas radicales*, Cátedra, España, 1996.
- Loaeza, Soledad, *El llamado de las urnas*, Cal y Arena, 1990.
- Loaeza, Soledad, *El partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*, México, FCE, 1999.

- Lujambio, Alonso, *Gobiernos divididos en la federación Mexicana*, México, CNCP, 1996
- Mojarro, Tomas, *¡Mis Valedores! Al poder popular*, México, Grijalbo, 1998.
- Michels, Robert, *Los partidos políticos: un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, Amorrortu, Buenos, Aires, 1991.
- Nuncio, Abraham, *El PAN. Alternativa de poder o instrumento de la oligarquía empresarial*, México, Nueva Imagen, 1986.
- Panebianco, Angelo, *Modelos de partidos: organización y poder en los partidos políticos*, Alianza, México, 1990.
- Reveles, Francisco (coordinador), *Partido Acción Nacional: los signos de la institucionalización*, México, Gernika 2002.
- Rustow, D. A. (ED.), *Filósofos y estadistas: estudios sobre el liderazgo*, México, FCE, 1976.
- Sartori, Giovanni, *Partidos y sistemas de partidos*, Alianza. Madrid, 1993.
- Sartori, Giovanni, *El Homo Videns. La sociedad teledirigida*, Taurus, 2001.
- Weber, Max, *Economía y sociedad*, FCE, México, 1976.

HEMEROGRAFIA

REVISTAS

Milenio semanal, del 2001 al 2003.

Proceso, de 1999 al 2004.

La Revista, 2004.

PERIÓDICOS

El Universal, 2004.

Reforma, de 2000 a 2004

La Jornada, de 1999 a 2004.

DOCUMENTOS DEL PAN

Proyección de Principios de Doctrina, Aprobado en la XLV Convención Nacional el 14 de septiembre de 2002.

Estatutos.

Borrador para Discusión. Programa de Acción Política 2004, Fundación Rafael Preciado Hernández

Borrador para Discusión. Reforma de Estatutos, 2004, Fundación Rafael Preciado Hernández

Folleto, *Qué es Partido Acción Nacional.*

Manual para el funcionamiento de los subcomités municipales, Secretaría de Capacitación.

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN EN INTERNET

Diario de Yucatán.

[http://www.yucatan.com.mx/especiales/presidencia 2000](http://www.yucatan.com.mx/especiales/presidencia_2000)

Fundación Miguel Estrada Iturbide

<http://fmei.gp.pan.org.mx/web>

Fundación Rafael Preciado

<http://www.fundaciónpreciado.org.mx>

Partido Acción Nacional

<http://www.pan.org.mx/ver2002/Doctos>

Presidenta de la República

<http://www.presidencia.gob.mx>